COMEDIA NVEVA,

SERA LO QVE DIOS QVISIERE,

DE DON PEDRO FRANCISCO Lanine Sagredo.

Hablan en ella las personas siguientes.

Ludouico.
San Antonio.
Fray Gil.
Arnesto Galan.
Celio criado.
Fabricio barba.
Marcelo.
Doblon Gracioso.
Laura Dama.
Octauia segunda.
Camila criada.
Celia criada.
Celin Moro.
Zeylan Moro.
Marcelo.
Vn niño que haze à Christo.
Vna niña que haze à San Iuan.

IORNADA PRIMERA.

Salen quatro hombres haziendo vn corro, y despues salen Ludouico, y Doblon.

1. Presto al corro se ha acudido.
2. Que venga el valiente yà
solo falta. 3. Yà aqui esta.
Dob. Los que estorvan, han venido
al corro, como acontece.
Lud. Ay mas echarlos de aqui.
Dob. Como? *Lud.* Assi: ha hidalgo?
1. Es à mi? *Lud.* A vos.
1. Dezid què se ofrece.
Lud. q̃ aqui hagais corro me enfada.
2. Quien quitarlo ha de poder?
Lud. Yo embiando os le à hazer
al infierno con mi espada.
1. Pues prueba à hazerlo. *Lud.* Si harè
y conseguirlo colijo.
Saca la espada, y los mete à cuchilladas
Dob. Esso si tiendela hijo,
que yo la recogerè:
mas vive Christo que osado,
no solo yà à hazerlo prueba,
sino que à todos los lleva
como à vn hato de ganado.
4. Que es algun diablo i ezelo.
3. No ay furia que à èl se le iguale.
Dob. Señor, à esse calvo dale,
donde no le cubra pelo.
2. Huyamos *Metelos acra.*
Lud. No huyais *Dob.* Què es no,
su vida en esso se encierra,

© Biblioteca Nacional de España

ya vàn huyendo mas tierra
que su padre los dexò:
aora entra la mia, muera
Saca Doblon la espada.
el mundo, pues me ha enojado.
Sale Ludovico.
Lud Cobarde, aqui te has quedado?
muere à mi furia severa:
mas Doblon. *Do.* A que fee es bravo
rigor; juro por San Blas;
si a conocer no te dàs
te cuelo de cabo à cabo.
Lud. Vive Dios que ha pesado
no aver muerto alguno. *Dob.* Y dì,
no heriste à ninguno?
Lud. A dos he descalabrado,
pero fa temor tal es,
que mientras mas inhumano
mi enojo metia la mano,
essos sacavan los pies.
Mas con esto mas terrero
no harà aqui otra vez su labia,
estorvandome que à Octavia
entre a hablar, por quiẽ yà muero.
Dob. Tu condicion es altiva.
Lud. Si aqui hallo alguno parado,
le he de echar en vn tejado.
Dob. Yà esso es de tejas arriba:
mas què precepto en estar
aqui quiebra su talento?
Lud. El onzeno mandamiento,
que es, Doblon, el estorvar:
siempre que mi fe intentò
ver à Octavia estàn aqui,
pues quien pesar me diò à mi,
a quien no se le dè yo?
Dob. Tu eres hombre prodigioso,
talle tienes de morir
en vn palo, en mi sentir.
Lud. Antes, Doblon, no reposo,
mientras la vida no ajusto
a mas temerarios modos,
que ser mala mas que todos,
es solo lo que mas gusto,
yo me perdi, yo entreguè
la ciencia à las vanidades.
Dob. Culpas a culpas añades,
yà en ti peligra la Fè.
Lud. No soy yo tan infeliz,
que en mi pecho la Fè santa
vive siempre inmobil planta,
con bien profunda raiz.
Yo estudiè, y tengo por llano,
a pesar de la heregia,
que quien sabe Teologia,
haze poco en ser Christiano.
Dob. Porquè?
Lud. Por los fundamentos
que dà esta sagrada ciencia,
que en ella se haze evidencia
con motivos, y argumentos
de eficacia conocida,
no que la Fè es evidente,
sino que precisamente
es digna de ser creida.
Y quien de la Concepcion
es devoto, fiar puede,
que por lo menos le quede
la Fè con la devocion.
Mas esto en ti es ignorancia,
que eres falto de razon.
Dob. Falto soy yo? *Lud.* Si, Doblon.
Dob. No ès mucho, q̃ he estado en
mas aunq̃ tu ciencia espanto (
dà con claro testimonio,
atengome a Fray Antonio,
que sabe mas, pues es Santo.
Lud. Bueno es saber, que aunq̃ a ve
me llegues de vicios lleno,
tambien puedo yo ser bueno,
pero no lo quiero ser.
Mas yà que solo he quedado,
à ver a Octavia entrar quiero,
à quien rendido venero.

© Biblioteca Nacional de España

Dob. Que à Laura ayas olvidado!
Lud. Què hombre llega a querer
a vna muger que le agravia?
yà la olvide por Octavia,
que es virtuosa muger.
Dob. Muy triste està.
Lud. Què tenemos?
con perpetuos sustos vivo.
Dob. Su padre que està cautivo
en Persia, como sabemos,
la ha escrito vna carta aora,
y ella se deshaze en llanto.
Lud. Es su padre, no me espanto,
y sabe bien por quien llora:
en esto de padre anduve
aun peor yo, què no sè
si tuve padre, ò quien fue;
pero quiçàs no le tuve.
Dob. Tuvo el diablo padre, ò madre?
Lud. Yà te entiendo, piensas bien;
yo soy demonio, y tambien
por esso no tengo padre:
llama, Doblon, a essa puerta,
tan pobre como su dueño.
Salen San Antonio, y Fray Gil.
S.Ant. Hermano, esta vida es sueño,
y su duracion incierta,
es retrato vn caminante
del hombre mientras que vive,
y el cuerdo solo apercibe
como passar adelante.
Muriò Christo; agradecido
a su sangre he procurado
ser Martir, tan desgraciado
he sido, que no lo he sido.
Yo me entrè en la Religion
por serlo, y otros estàn
en el siglo, y lo seràn.
Gil. Iuizios de Dios todos son.
Dob. Dos Frayles vienē. *Lud.* En tāto,
treguas concedo al demonio:
mas a queste es Fray Antonio,
à quien Padua llama el Santo.
Dob. No ay hombre que no le alabe.
S.Ant. Dichoso tu.
Gil. A quien se humilla?
S.Ant. A vn Santo, hinque la rodilla.
Gil. A què Santo.
S.Ant. Dios lo sabe.
Vanse San Antonio, y Fray Gil.
Lud. En esta pared està
pintado algun Santo? *Dob.* No.
Lud. Pues a quien se arrodillò
aquel Frayle? *Dob.* El lo sabrà,
mas a mi seria. *Lud.* Ignorante,
calla. *Dob.* Què, te causa espanto?
santo soy por Dios.
Lud. Tu santo?
Dob. Si, mas soy estravagante;
pero Octavia sale. *Lud.* Llega,
di que estoy aqui. *Dob.* Señora.
Sale Octavia.
Oct. Quien es?
Dob. Pues no me conoces?
Doblon soy, mas no me assombra
estando tan pobre, que
casi vn doblon no conozcas.
Oct. Y Ludovico?
Lud. Aqui està,
quien rendido, Octavia hermosa,
à tu divina belleza
viene en tus aras que adora
à sacrificarte vn alma:
mas què pesar ocasiona
tu tristeza?
Oct. Aquessa carta
por mi dolor te responda.
Lud. Es de tu padre?
Oct. Si es.
Lud. Pues leo, para que pronta
mi fineza acuda amante
al remedio, ò la congoxa.
Lee. Hija, los Moros me fuerçan
à que elija de tres cosas;

© Biblioteca Nacional de España

vna, que muera, ò reniegue,
ò que dè por mi persona
dos mil escudos, no tengo
mas que vna Imagen devota
por consuelo en mi prision,
tu amor consulte allà aora
lo que hazer debes por quien
te diò el ser: tu padre. *Lud.* Lloras?
Oct. No he de llorar?
Lud. No me espanto,
pues con ser mi rigurosa
condicion tan indomable,
me he enternecido de forma,
con no sè que oculta causa,
que à ser capaz mi persona
de llorar, tambien lloràra
del buen viejo las congoxas.
En su cautiverio dize
que peligra, entre otras cosas,
su fè; pero yo confio
que à ella no falte, pues logra
en su prision, por consuelo
de Maria vna devota
Imagen, pues nunca ella falta
à quien devoto la adora.
Oct. Mucho estimo, Ludovico,
que en tu atencion antepongas
el sentimiento à la pena
de mi padre, que en mi es propia:
la causa de aqueste llanto;
y mas al ver quan notoria
es mi fortuna, pues solo
à la tarea ingeniosa
de mi labor afiança
su sustento mi persona.
Con que siendo yo tan pobre,
hallo por dificil cosa
el rescate de mi padre,
aunque mis ansias dispongan,
como lo intentaron yà,
el juntarle de limosnas.
Lud. De limosnas?
Oct. Si. *Lud.* Què dizes?
Oct. Que he hablado à algunas per
y a Fray Antonio oy espero,
a quien tiene Padua toda
por Santo.
Lud De pena muero, *Ap.*
al ver que sea tan corta
mi fortuna, que no tenga
mas caudal que dos pistolas,
esta espada, y vn cavallo.
Mas si los brios me sobran,
me puede faltar à mi
dos mil escudos? hermosa
Octavia, no desconfies
tanto de mi, que interpongas
el ruego para otros, quando
debe hazerlo quien te adora:
El rescate de tu padre
te traerè. *Oct.* Tu?
Lud. Què te assombra?
aunque fueran veinte mil
escudos le darè. *Dob.* Echòla:
hombre estàs loco, què dizes?
yo apostarè que no topan *Llaman*
vn quarto en èl, mas llamaron.
Lu. Quiẽ serà? *Do.* Pues esso ignora
el casero que vendrà
por el alquiler que cobra,
sabiendo que ay quien ofrece
dos mil escudos.

Sale Camila.

Cam Señora,
vn hombre es, que hablarte quiere
Oct. A mi? *Cam.* Y dize que te importa
mucho. *Oct.* Pues Ludovico,
por mi vida que te escondas,
por mi honor esto te ruego.
Lud No tienes que gastar prosa,
que yo lo harè, que no soy
de los que duelo de honra
hazen esconderse, pues
retirado se negocia

© Biblioteca Nacional de España

mejor, pues puedo salir,
si es empeño que me toca;
y si no me toca, solo
en dexarse ver estorva.
Dob. En todo eres raro. *Lud.* Entra.
Retirase al paño, y sale Celio.
Oct. Pues abre, Camila aora;
quien serà quienquiere hablarme?
pero el cielo me socorra,
de Arnesto el criado es:
què buscais con tan notoria
osadia? *Cel.* Este papel
Dala vn papel.
lo dirà por mi, señora,
al qual te suplica Arnesto
que luego al punto respondas.
Oct. Tan presto responderè
à sus osadias locas,
que antes de ver el papel,
en la respuesta conozca
el castigo que merece
quien se atreve.
Vale à romper, y sale Ludouico, y se le quita.
Lud. No le rompas,
que no es bien que aqueste hidalgo
lleve essa respuesta sola.
Dob. Què darà vsted por el porte
del papel? *Oct.* Yo estoy absorta.
Lee. Lud. Assi dize, hermosa Octavia.
Yo sè que andais de limosnas
juntando para el rescate
de vuestro padre; mil doblas
en joyas las lleva Celio,
olvidad lo desdeñosa
vos, que yo en mi quinta espero,
y por vos và vna carroza:
Arnesto. Ay tal desverguença!
cierto que es piedad heroica
de Arnesto, si anda sacando
cautivos de aquesta forma.
Mas no creo que en aquesta
tenga redempcion aora.
Oct. Ciega de enojo he quedado.
Lud. Què quieres que se responda,
Octavia, à aqueste paqel?
Oct. Ludovico, pues no ignoras
mi pundonor, y que yo
no he dado à la licenciosa
voluntad de Arnesto nunca
ocasion para tan loca
proposicion, no procures,
yà que à mi rostro se assoman
los indicios de mi enojo,
que los traslade à las obras.
Lud. Pues Octavia no responde,
que yo lo haga es forçosa
atencion: dezidle, hidalgo,
à Arnesto, que yo en persona
le irè à llevar la respuesta;
à su fineza amorosa,
y vos llevaos por el porte
dos cuchilladas aora.
Saca la espada, y và tras èl.
Cel. Porquè?
Dob. Por alcamunias.
Cel. Mis pies mi vida socorran.
Lud. Aguarda. *Dob.* En esso haràmal,
miren si se fue sin mosca.
Buelue Ludouico à salir.
Lud. Si se fue, pues alcançarle *Ap.*
no pude, mas yà me importa
no averlo hecho, pues pienso
ir à robarle las joyas
mismas que à Octavia traìa,
y à satisfacer la costa
de mis zelos, dando muerte
à Arnesto en su Quinta propia.
Cam. Quien oyera los mementos
que en si estarà haziendo aora.
Lud. Mas la constancia de Octavia
probar primero me importa.
Oct. Què suspension, Ludovico,
la voz en tu labio estorva?

© Biblioteca Nacional de España

Lud. Yo, Octavia, estava pensando,
que aunque mis ansias te adoran,
yo no tengo mas que amor,
y que con èl no se logra,
el rescate de tu padre.
Arnesto, te ofrece en joyas
dos mil escudos, con que
la libertad feliz compras
del buen viejo, pues injusto
es, que en tu afecto antepongas
vna libertad de vn padre,
à vn amor que en mi te sobra.
Oct. Calla, Ludovico, calla,
que vive amor, Rey que goza
todo el imperio absoluto
en mi voluntad heroica,
que à imaginar que en tu pecho
essas vozes afrentosas
no las fingiò la cautela,
antes que tuvieran forma
en tu labio, que de ira,
de pena, de ansia, congoxa,
de que al pid he abrigado
en mi pecho afectuosa
à hombre que tal pensar pudo,
me diera muerte à mi propia,
si el rescate de mi padre
ha de costar mi deshonra.
Mi padre en el cautiverio
muera, que es à mucha costa
la vida en vn noble, si
con el deshonor la compra.
Yo Ludovico te adoro,
pues si mi afecto te adora,
como ha de ofenderte? otros
medios ay, y si mi corta
fortuna no los hallare,
por libertar la persona
de mi padre, por esclava
yo me venderè à mi propia
antes *Lud.* Ten, Octavia mia,
que voto à Dios que toda
la fineza que te debo,
en mi respeto la cobras.
Pues nunca creì de ti,
viendote tan virtuosa,
accion que digna no sea
de alabança, y esto abona
no aver de mis libertades
vsado contigo sola.
Mas si el rescate te traygo
de tu padre, antes de vn hora,
què fineza haràs por mi?
Oct. Quien espera ser tu esposa,
qualquiera harà, Ludovico.
Dob. Vè que te engaña, señora.
Lud. Necio, què dizes? *Dob.* què digo
si te ha venido la flota?
Lud. Pues el favor que te pido
es, que confirme tu hermosa
mano la fè de que mia
seras. *Oct.* A mucho fè arrojà
mi recato, mas negarlo
yà no puede mi honor, logra
la dicha.

Al irle à dar la mano, salen San Antonio, y Fray Gil.

S. Ant. Octavia. *Oct.* Què veo?
S. Ant. Bolver aqui del camino
para estorvarles convino
este error de su deseo.
Oct. Què huviesse venido aora?
Lud. Solo ha venido à estorvar
mi dicha; raro pesar!

San Antonio se hinca de rodillas otra vez à Ludovico.

Fr. Gi. Padre Antonio, à quiẽ adora?
S. Ant. A vn Martir en esperanças.
Lud. Yà otra vez se me humillò
este Frayle; pues soy yo
muy amigo destos chanças:
debe de tener noticia
de mis delitos, y assi
querrà burlarse de mi

con

© Biblioteca Nacional de España

con santidad, ò malicia:
mas quiero dissimular,
que por Frayle le respeto.
Ant. Oid, Octavia, en secreto.
Ud. No he de poderlo llevar.
Ant. Vuestro padre està cautivo,
y sè el aprieto que tiene;
vn remedio lè conviene,
que en vos, y en Dios apercibo.
Este, à quien vos tanto amais,
no puede ser vuestro esposo,
olvidadle, que es forçoso
que de Arnesto lo seais.
Ud. Padre Fray Antonio, vos
por èl me hablais, siendo.
Ant. Passo,
no estàs, Octavia, en el caso,
que mi causa es la de Dios,
pues si Arnesto licencioso
te escriviò; de mi informado,
de parecer ha mudado
y pretende ser tu esposo:
aquesto à tu honestidad
importa, èl es noble, y rico,
y no puede ser Ludovico
ser tu esposo en la verdad.
Oct. Porquè? *S.Ant.* Dios sabe porq̃,
el efecto me revela,
no la causa, que no zela
lo oculto quien tiene fè.
Oct. Pues persuadirme es en vano,
que à Ludovico amo ya.
S.Ant. Pues toda tu dicha està
en que no le dès la mano;
de Arnesto has de ser muger,
èl darà con voluntad
el rescate, y libertad,
Octavia à quien te diò el ser.
Habla recio Octavia.
Oct. Ludovico me ha ofrecido
dar el rescate que el Moro
pide por mi padre. *Dob.* En oro
le ha de dar; pero molido.
S.Ant. El prècio no le ha de dar
Ludovico, sino Arnesto.
Lud. Yo le he de dar, y muy presto.
S.Ant. Contra Dios no ay porfiar.
Lud. He de darle. *S.Ant.* Antes la vida
darás. *Lud.* Este es el que tiene
fama de Santo, y no viene
à que vn pecado se impida?
Vive Dios que estoy tentado
de hazer algun disparate:
yo darè, Octavia, el rescate.
S.Ant. Yo estorvarè tu pecado. *Ap.*
Lud. Dile à esse Frayle que acabe
de irse yà. *S.Ant.* No mereci
ser yo Martir, y este si,
Dios es quien la causa sabe:
Antes de irse buelvesele à arrodillar.
y assi me arrodillo aqui,
à Dios quedad. *Vanse.*
Lud. Ay, tal enfado!
yà otra vez se ha arrodillado:
què querra este hombre de mi?
pues yà es razon que me quexe.
Voto à Dios que es mengua mia,
que con esta hipocresia
de pecador me moteje;
pero toda esta paciencia
à Dios se la sacrifico.
Oct. Humillòse à Ludovico,
sin duda fue inadvertencia.
Cam. Burlarse Antonio ha querido
oy de Ludovico en todo.
Dob. Mas es por estraño modo.
Lud. No sè que afecto escondido:
voy al caso, si te entrego
los dos mil escudos luego,
seràs mia? *Oct.* De quien ama,
porque tu amor desconfia,
yo la palabra te doy.
Lud. Pues à traertelos voy
presto, Octavia, seràs mia. *Vanse.*

© Biblioteca Nacional de España

Dob. Ha Camila? *Cam.* Que me quiere?
Dob. Pues siquiera por Doblon
no me tendràs aficion.
Cam. A vn Doblon, quien tal infiere?
Dob. Porque?
Cam. Ay muchas razones.
Dob. Quales? *Ca.* No sea importuno,
no vè que mejor que à vno,
me inclino yo à dos doblones.
Vanse, y salen Arnesto, y Leonido.
Arn. Detenganse essos criados
con los cavallos, que aqui
espero à Celio. *Leo.* Yà en ti
conozco nuevos cuidados.
Arn. Fray Antonio, à quiẽ por Santo
Italia toda venera,
y à quien con fè verdadera
estima mi afecto tanto,
me ha dicho, que le parece
que me case con Octavia,
que por hermosa, por sabia,
y su virtud lo merece.
Pobre es, mas principal,
yo rico, y para muger
propia le basta tener
sangre, y virtud por caudal.
Yo la escrivi, ciego amante,
con diferente intencion,
mas Antonio en santa vnion
me inclina fè mas constante.
Casarme quiero con ella,
y espero aqui, mientras và
de ella à saber, si me dà
licencia para ir à vella.
Leo. pobre es Octavia, señor,
tu obediencia es testimonio,
de que es Santo Fran Antonio.
Arn. Es obediencia, y amor:
èl dize què me conviene
que nos casemos los dos,
y que aquesto està de Dios.
sus juizios Santo previene;
pero si con sobaranos
assombros en èl se vè
infinitas vezes, que
Dios Niño baxa à sus manos.
Aqui para entre los dos:
lo que dize me conviene,
porque si, à sus manos viene,
sabrà lo que està de Dios.
Mas Celio tarda.
Dent. vozes. Las mulas
encamina àzia la falda
del risco.
Arn Què ruido es este?
si este serà Celio? *Leo.* Aguarda
lo sabrè.
Arn. Mucho deseo
saber què responde Octavia
à Fray Antonio, como, como
la juzga tan propia el alma,
cerca de la possession,
insufrible es la esperança:
dime, es Celio?
Sale Leonido.
Leo. No señor,
Arn. Pues quien la cumbre baxava.
Leo. La recamara es, señor,
de vna bellissima dama.
Arn. Dama? pues quiero ir à verla.
Leo. No ha llegado, pues bizarra
dexò la litera, y dizen
que oy en vn cavallo marcha.
Arn. En tanto que Celio viene
quiero ir al passo à aguardarla,
por curiosidad siquiera
de saber si es tan gallarda.
Celio dentro.
Cel. Pues me has quitado las joyas,
no me mates por la sacra
Virgen de la Concepcion.
Dẽt. Lud. Aquesse amparo te guarde
de mi furor. *Arn.* Mas què es esto?
Leo. La voz de Celio juràra

que

© Biblioteca Nacional de España

que era la que oì. *Arn.* Tomemos
estàs sendas encontradas,
porque el vno, ù otro logre
darle socorro.

Entranse, y salen Ludouico, y Doblon.

Lud. Què hallàra
con mi devocion su ruego!
ella estorvò que mi saña
le diesse la muerte, pues
es la reverencia tanta,
que mi fè tiene à Maria
en su Concepcion sagrada,
que en pidiendome por ella,
nunca pude negar nada:
mas, Doblon, toma estas joyas,
y en esse monte las guarda.

Dale vn cofrecillo de joyas.

Dob. Yo las guardarè tan bien,
que las mèta en sus entrañas.
Lud. Buelveme à esperar aqui.
Dob. Serà mucho? *Lud.* Miẽtras matã
mis zelos à Arnesto. *Dob.* A quien?
Lud. A Arnesto, de què te espantas?
Dob. De que me mandes que espere
donde tantas culpas trazas.
Lud. Aqui espera.
Dob. No me atrevo.
Lu. No tienes valor? *Dod.* Te engañas
que su intrinseco valor
à vn Doblon nunca le falta:
mas voy à esconder las joyas,
y bolverè, como mandas. *Vase.*
Lud. Pues mis zelos ocasiona,
muera Arnesto.

Sale Arnesto.

Arn. Quien me llama,
quando à castigar mi enojo
viene al vil que con infamia
robò à Celio mi criado,
segun me han dicho sus ansias.
Lud. Yo te busco para darte
muerte. *Arn.* Porquè?
Lud. Porque à Octavia
has ofendido, pues quando
su hermosura soberana
nadie basta à merecerla,
te persuadiò tu ignorancia,
que podia el interès
ser medio para lograrla.
Arn. Què te toca, Ludovico,
à ti? *Lud.* Ser quien la idolatra.
Arn. Bien huviera yo quedado,
si con ella me casara:
essas arrogancias locas
presto veràs castigadas,
no porque yo à Octavia quiero.
Lud. Pues todo lo que te tardas,
es dar treguas à tu vida.

Sacan las espadas, y pelean.

Arn. Pues hable solo la espada:
bravos brios. *Lud.* Voto à Dios
que riñe como vna dama,
y no acabo de matarle:

Cubrese la claraboya del patio, y dentro se oye ruido de tempestad.

mas què tempestad tan rara
es aquesta? *Arn.* De repente
del cielo las luzes claras
se han apagado. *Lud.* Què horror!
Arn. Què assombro!
Lud. Aquesto lo causa
el diablo, porque no logre
de mis zelos la vengança.
Arn. Ludovico? *Andanse buscando.*
Lud. Arnesto? *Arn.* Què
no le encuentre!
Lud. Què mi saña
no le haile! *Arn.* Donde estàs?
Lud. Yà te busco con mi espada.

Sale San Antonio.

S. Ant. Iuizios son estos de Dios,
que no quiere que estas almas
por mi intercession se pierdan:
Ludovico? *Lud.* Quien me llama?

© Biblioteca Nacional de España

S.Ant. Sigueme. *Lud* Eres Arnesto?
S.Ant. Vèn tràs mi.
Lud. Tu voz me arrastra
à obedecer, sin que sepa
que poder mueve mis plantas.
Và Ludouico tràs San Antonio.
Arn. En vano hallarle pretendo;
pero yà el cielo se aclara,
y hallarle podrè, mas no
està en toda esta campaña.
Descubrese el patio.
Dent. vozes. Desbocòsele el cavallo.
1. Que la precipita. 2. Ataja
por esse risco. *Arn.* Què miro!
vna muger despeñada
baxa en vn cavallo.
Dent Lau. No ay
quien me socorra? *Arn.* Mi espada
te socorrerà, pues yà
mi enemigo la campaña
le ha dexado à mi valor
por mia.
Entrase, y saca à Laura.
Lau. El cielo me valga!
Arn. Yà està tu beldad segura
del peligro en que se viò,
mas quien no lo està, soy yo
del riesgo de tu hermosura.
Pues al mirarte rendida
mi atencion en breve calma,
me ha costado toda vn alma
averte dado à ti la vida.
Y pues del amenaçado
riesgo estàs libre, aora cobra
todo el valor, pues te sobra
toda el alma que te he dado.
Lau. Cavallero, en vano puede
quien vna vida restaura
por vuestro valor, dexar
de quedaros obligada.
Y pues que las bizarrias
de los nobles, solo hallan
en el agradecimiento
la recompensa mas grata.
Sea aqui mi estimacion
quien la vuestra satisfaga:
ay ingrato Ludovico,
lo que cuestas à mis ansias!
Arn. En averos socorrido,
deidad bella, no ha hecho nada
mi afecto por vos, supuesto
que à mi valor le tocava
vuestro empeño, por muger,
y assi vuestra cortesana
atencion està demàs
no agradecida, pues basta
para premio de mi amor,
que vn mismo acaso en mi aya
logrado daros la vida,
y rendiros toda vn alma.
Lau. Yo el socorro os agradezco.
Arn. Pues os merece mi hidalga
atencion tantos favores,
bien puedo pediros, que hasta
que del susto se repare
vuestra belleza, essa casa
de campo admitais por vuestra,
adonde puedan mis ansias
serviros. *Lau.* Mucho lo estimo;
pero pues estoy de Padua
yà tan cerca, en la litera
puedo llegar, que me aguardan.
Arn. A què à esta Ciudad venis?
Lau. A vn negocio de importancia.
Arn. Y como os llamais?
Dentro Celia, y vn hombre.
Cel. Señora,
Laura? *Hom.* Señora?
Lau. Essas vozes
de la gente que acompaña
mi persona, os assegura
lo que saber deseava
vuestro cuidado. *Salen*
Cel. A esta parte

© Biblioteca Nacional de España

acudamos à buscarla:
mas aqui està. *Hom.* Què ventura!
Cel. En albricias de que te halla
viva nuestro amor à todos,
danos la mano. *Lau.* Levanta,
Celia mia.

Salen con Doblon Celio, y Leonido.

Leo. Ande el ladron.
Dob. Mire vsted bien lo que habla,
porq̃ yo aun jugando al hombre,
aun no supe robar cartas;
quanto mas ser ladron. *Cel.* Este
al aleve acompañava
que las joyas me robò,
que en el vestido, y la traza
le conozco.
Dob. Hombre, què dizes?
Cel. Que à èl se parece.
Dob. Te engañas;
que yo al tal soy parecido,
como vn huevo à vna castaña.
Arn. Vèn acà, con quien venias?
Dob. Yo venia con mi dama.
Arn. Con tu dama? *Dob.* Si señor.
Arn. A què venias? *Dob.* A caça
de joyas sin duda, pues *Ap.*
yà las dexo yo enterradas.
Leo. Pues las joyas que has hurtado?
Dob. Què joyas ò calabaças?
Arn. Entregadle à la justicia,
por si en vn potro declara.
Lau. Celia, no es Doblon? *Cel.* El es.
Leo. A la carcel preso vaya.
Lau. Vèn acà, no eres Doblon?
Dob. Què veo? divina Laura,
Doblon soy, aunque cortado
estoy, mi persona ampara.
Lau. Si no ay mas informacion
que parecerse en la traza
al que las joyas robò,
vuestro criado se engaña
en culpar aquelle hombre,
pues es incapaz que aya
hecho cosa tan indigna:
yo le conozco. *Arn.* Pues basta
que intercedais vos por èl,
para que libre se vaya.
Lau. Yo os estimo la fineza.
Dob. Beso, y rebeso tus plantas:
de buena sali. *Ap.*
Cel. Doblon,
muy trocado estàs.
Dob. Te engañas,
que aunque por vellon venia,
no me han cardado la lana. *Vase.*
Cel. Mira, señor, que es el mismo,
que aora me acuerdo que en casa
de Octavia tambien le vi,
no ha dos horas. *Arn.* Celio, calla:
que en fin no quereis honrar
esta quinta? *Lau.* Que me aguardã
os he dicho yà. *Arn.* Pues dadle
licencia à mi amor que vaya
hasta la Ciudad siguiendo
vuestras luzes soberanas.
Lau. Como puedo yo admitiros
lo què esta mal à mi fama.
Arn. Pues irè hasta que tomeis
la litera. *Lau.* Si escusara
lo que es justo, fuera ser
à tanta fineza ingrata.
Arn. Muy rendido me dexais.
Lau. Y yo os voy muy obligada.

Vanse todos por vna puerta, y por la otra salen San Antonio, y Ludouico.

Lud. Padre, no se me arrodille,
que voto à Dios que no puedo
llevarlo yà. *S. Ant.* En nada excedo
bien es q̃ a vn Martir me humille.
Lud. Solo en averle sufrido
que me aya embaraçado
a er à Arnesto mandado,
santo en ello he parecido:

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas no haga burla de mi:
yo martir? *S. Ant.* Y Santo.
Lud. Espere
sabrà quien soy, sino infiere
quien he de ser, y quien fuì.
Lo primero, soy vn hombre,
que no conoce à sus padres;
que los que son como yo,
quiçà de si mismos nazen.
Siendo niño de tres años,
dizen, que me hallò en la calle
vn viejo que me criò;
pero esto no es importante.
Mas si lo es, pues tambien
le estimè que me criasse,
que teniendo ya onze años
vna noche por robarle
le di siete puñaladas,
sino muriò de ellas, grande
milagro fue; y si lo hizo,
le escusè muchos achaques
que de viejo padecia,
solamente con matarle.
Crecì, y estudiè en Bolonia,
siendo en todas facultades
el assombro de las ciencias,
la admiracion de los Artes.
Tan virtuoso era entonces,
que dezian, que era vn Angel:
ya debo de ser vn diablo,
pues lo es el Angel que cae.
Encontrè amigos viciosos,
entre cuyas libertades
empeçè à olvidar los libros
con cierta violencia facil:
y el ocio, y la juventud,
lisonja que persuade
contra la razon valiente
al apetito cobarde,
me entregaron al amor,
en cuyos secretos lances
logrè dichas de grossero,
y gentilezas de amante.
Mas Laura, vna hermosa dama,
aunque à mi Fè incontrastable,
fuè el objeto que mas pudo
triunfar de mis libertades;
pues era con dulce engaño
à mis esperanças facil,
de cera à mis sacrificios,
y à mis deseos diamante;
que desde el primer exemplo
parece que ya se vale
la serpiente de las Evas
para engañar los Adanes.
Mas como son las mugeres
naturalmente inconstantes,
oìa nuevas lisonjas
de no sè si indigno amante:
fuè la vengança forçosa,
saquèle al campo vna tarde,
no le matè, que de miedo
de aver visto mi semblante
muriò, antes casi que yo
colerico le matasse.
No quise dar muerte à Laura,
corrido de que al instante
no se muriesse ella misma,
como su galan infame;
pero no fuè mucho en ella,
que aũque fue apretado el tran
quien sabe ofender sin miedo,
morir de miedo no sabe:
Con todo estando à la muerte
del disgusto penetrante,
de castidad hizo voto,
mal se cumplen, bien se hazen.
Y no ha faltado quien diga,
(tengolo por disparate)
que vendiò toda su hazienda,
y viene à Padua à buscarme,
ya con este desengaño,
solamente por vengarme
del rigor de Laura, en todas

© Biblioteca Nacional de España

las mugeres, mi insaciable
apetito no dexò
casada a quien no inquietasse,
soltera à quien no forçò,
ni muger que no burlasse.
Y tanto que me pidieron
en vn dia ante vn Alcalde,
quatro doncellas su honra,
implorando al querellarse,
que las forçè; en esto mienten,
que aunque resistiessen antes,
quando ay denda de que cobren,
ay interesses que paguen.
Yà, pues, era espacio breve
la tierra para ensancharme
en mis vicios, y à mi afecto
dilatè a estendidos mares,
discurriendo estraños climas,
adonde en todas las partes
no ha avido muertes, delitos,
insultos, atrocidades,
que no aya cometido.
siendo el numero tan grande,
que computando los dias
de mi vida à mis maldades,
no ay hora ninguna en ellos
que sin delito se passe,
hasta que parando en Padua,
Ciudad en todo admirable,
de Octavia me enamorè,
muro a mi fè inexpugnable,
porque de mi la defiende
mi propio respeto amante.
tanto que yà en salteador
he dado, por rescatarle
a su padre, mas tan buena
mano he tenido en el arte
de ladron, que en vna hora
robè para su rescate.
Y pues mi historia le dicho,
mis culpas, mis crueldades,
mis torpeças, mis insultos,
mi condicion arrogante,
el poco temor de Dios,
ni a las penas infernales,
Padre, no se me arrodille,
que voto a Dios que me enfade,
y Ludovico, y la muerte
no tiene respeto a nadie.

Vase à ir Ludovico, y le detiene San Antonio.

S.Ant. Aguarda.

Lud. No ay detenerme:
mas què quereis? *S.Ant.* Avisarte,
que por malo que tu seas
en tus torpes ceguedades,
mas bueno es Dios que tu malo,
para saber perdonarte.
Pues lastimado el Pastor
de que en los desiertos vague,
si halla la oveja perdida,
sobre sus ombros la trae.
Y como David, que quiere
que vn abismo al otro llame,
y en tus enormes delitos,
que invoca me persuades
vn abismo de pecados
a vn abismo de piedades:
misericordioso es Dios.

Lud. Padre, Padre, no me saque
lugarcitos de Escritura,
si para Sermon los trae,
que voto a Dios, segun
toma a pechos el predicarme,
por vida de los demonios,
que temo que el Christo saque:
yo solo vivir deseo
en mis gustos, liviandades,
apetitos, y torpezas,
sin que el horror me acobarde.
Si muero en gracia, ò no muero,
ò si tengo de salvarme,
y assi, pues de aquesto gusto,
conmigo tan fino no ande,

© Biblioteca Nacional de España

que

que mas de lo que me quiero,
no quiera quererme el Padre.
S.Ant. Tan ciego estàs, que aũque yo
vn consejo queria darte,
no has de entenderle.
Lud. Si hiziera,
aunque le dixera vn Angel.
S.Ant. Aunque le diga, es en vano,
y assi, à Dios te queda.
Quere irse San Antonio, y le detiene Ludouico.
Lud. Aguarde,
Padre, digale.
S.Ant. No puedo. *Lud.* Porquè?
S.Ant. Porque en tus maldades
huyes de Dios, y no dudas,
que el que dèl huye ignorante,
nada aprovecharle puede.
Lud. Espere, pues tambien sabe,
Padre con clara evidencia,
que es mas desdicha, mas grave
el que Dios al hombre dexe,
que si el hombre à Dios dexasse,
pues quando Dios se và llano
reprueba al hombre inconstante.
Y quando el hombre se và,
suele huir de Dios en valde,
pues và tras èl, y piadoso
azia si mismo le trae.
Y assi el consejo me dè,
Padre, que esperança es grande,
que yo soy el que à Dios dexo,
y Dios puede no dexarme.
S.Ant. Pues Dios a Persia te embia
a ser Martir. *Lud.* Què, yo Martir?
S.An. Martir seràs. *Lud.* No lo espere
S.Ant. Dios gusta dello.
Lud. No es facil.
S.Ant. Mas feliz seràs que yo.
Lud. Tome mis felizidades.
S.Ant. No lo merecen mis dichas.
Lud. Pues en mi ay meritos grandes?
S.Ant. Si, pues Dios assi lo ordena,
y es su saber inefable.
Lud. Pues aunque mas lo asseguro,
lo tengo por disparate,
pues solamente vivir
espero en mis libertades.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Doblon, y Ludouico.

Dob. Todo oy, y ayer diligente
te busca mi miedo eterno:
adonde has ido? *Lud.* Al infierno.
Dob. Pues vendràs de allà caliente.
Lud. A Arnesto bolvi à buscar,
despues que quiso el demonio
que estorvasse Fray Antonio
que le pudiesse matar.
Y por mas que le he buscado,
encontrarle no he podido,
pues de temor se ha escondido,
ò el diablo se le ha llevado:
Mas las joyas? *Dob.* Bueno es esso
para lo que yo he tenido.
Lud. Què, las joyas has perdido?
Dob. No.
Lud. Pues dexa aora el sucesso
para despues, y las joyas
traelas, Doblon, aqui presto.
Dob. Mira que te importa mucho
lo que contarte deseo.
Lud. Nada me importa à mi mas
que lo que te mando, necio.
Dob. Pues sabe que Laura. *Lud.* Aora
me hablas de Laura? vè luego,
ò por vida del demonio
que te dè la muerte. *Dob.* Quedo,
por ellas voy, que enterradas
en esse monte las tengo:
mas mira, señor, que Laura
ha venido. *Lud.* El sufrimiento
me falta yà, vive Dios;

© Biblioteca Nacional de España

borracho, que si vn momento
mas te detienes. *Dob.* Soltòse;
el cuento de Laura dexo,
y por ellas voy. *Vase.*

Al paño Octavia.

Lud. Vè aprisa,
que pues ya el rescate tengo,
oy ha de ser mia Octavia.

Sale Octavia.

Oct. Quando ha dexado de serlo,
Ludovico? y pues te he oìdo,
que la libertad grangeo
de mi padre por tu mano,
con mas razon serlo debo,
pues añades à mi amor
todo vn agradecimiento.
Mas à mucha costa ha sido
auer conseguido el precio
de su rescate, pues ha
dos dias que no te veo.
Lud. Precisa ha sido mi ausencia;
y cree que juzgò mi afecto,
no bolver, Octavia, à verte,
hasta dexar satisfecho
cierto duelo de tu honor.
Oct. De mi honor?
Lud Si *Oct.* No te entiendo.
Lud. Pues à Arnesto fuy à matar,
y no lo logrò mi aliento,
pues de cobarde, sin duda
se me ha ocultado de miedo.
Oct. Templa, Ludovico mio,
las iras, y los despechos,
que mal se logran las dichas
de amor con los desaciertos.
Arnesto no me ha ofendido,
mi pobreça misma, es cierto
fuè quien à su libertad
concediò el atrevimiento,
que siempre al necessitado
se atreve qualquier desprecio.
Lud. Aora Doblon ha sido
por vnas joyas, que pienso
que valdràn dos mil escudos;
y pues que cumpliò mi afecto
con mi palabra, que cumplas
tambien, Octavia, te ruego,
con la que tu amor me diò
de ser mia. *Oct.* Como puedo
negarte lo que ya es deuda?
Lud. Pues permite à mi deseo,
que en la nieve de tu mano
temple amante tanto fuego.
Oct. Detente: cielos, què harè! *Ap.*
que escusarme en vano puedo;
y si no me escuso, falta
mi devocion al respeto
de ser dia oy tan sagrado.
Lud. Si el desvio que en ti veo,
nace de que se dilatan
las joyas, yà las espero,
y no ha de aguardar à mas
impaciente mi respeto.
Oct. Mucho siento, Ludouico,
que presumas, que mi afecto
interessado, dilata
lo mismo que yo deseo:
Cielos, en gran riesgo està
mi honor! *Apart.*
Lud. Pues di, què pretexto
en tu tibieça suspende
de mis passiones el premio?
Oct. Soberana causa mueble
mi temor. *Lud.* Saber la intento.
Oct. Ser oy dia dedicado
al soberano Misterio
de la Pura Concepcion
de MARIA Sacra; y siendo
dia en que sin mancha nace,
(aunque ser tu esposa espero)
no quisiera en mi torpeza
manchas aun con el deseo.
Lud. De la Concepcion es oy
el soberano Misterio?

© Biblioteca Nacional de España

Oct. Si; pero ya por mi amor,
(aunque falte à tal respeto)
debo bolver, Ludovico,
porque no presumas necio,
que soy muger tan civil,
que estorvos busca supuestos;
y assi esta es mi mano. *Lud.* Tente,
que aunque soy malo, el infierno
no ha de dezir que he manchado,
con ningun delito ciego,
dia en que hizo à MARIA
Dios sin culpa, que no quiero,
que maculado se vea
dia que fuè tan supremo:
que à su Concepcion es tanta
la devocion que la tengo,
que si à Arnesto aqui encontrara,
con ser quien te ofende Arnesto,
y me ofende, la vengança
dilatara oy mi despecho.
Y desde aqui, Octavia mia,
idolatrarte mas debo
con veneracion mas grande,
pues la devocion que tengo
virtuosa, tienes. *Oct.* Digna
accion, y noble respeto
de tu entendimiento: aora,
Ludovico, mas te quiero.
Lud. A la Pura Concepcion
de oy en vn año prometo
vn sermon, que aunque la Iglesia
aun no celebra el Misterio
de su Pureça, devotos
los Canonigos atentos
de Leon, en darla Cultos,
son en esto los primeros:
mas Doblon viene. *Sale Doblon.*
Dob. Algun diablo
nos persigue. *Lud.* Què tenemos?
Dob. Que las joyas no parecen.
Lud. Estàs borracho? *Dob.* A lo menos
en cueros nos han dexado.
Lud. Tu hirias, sin duda, ciego,
y no acertastes el sitio.
Dob. Pluguiera Dios fuera yerro.
Lud. No las dexaste enterradas?
Dob Si señor; pero debieron
de resucitar sin duda,
ò sin duda, aqui anda el Dedo
de Dios, ù de Fray Antonio,
pues se apareciò alli luego,
y dixome: Hermano mio,
quando ha de ser Frayle Lego
de nuestra casa? y riòse.
Lud. De mi fortuna reniego.
El sin duda las quitò;
este Frayle es hechizero,
Octavia, que à ti te dixo,
no te ha de dar esse precio
del rescate de tu padre,
Ludovico, sino Arnesto;
y por arte del demonio,
quiçà por hazer èl cierto
lo que dixo, se las lleva.
Dob. Los Sãtos, los mas son muc
por ganar Indulgencias.
Lud. En què ha de ganarlas, nec
Dob. En que quien hurta al ladron
Lud. Estàs borracho?
Dob. Aun no he hecho
por què. *Lu.* Mas no ha de va
que he de ir à buscarle. *Do.* Bu
ya èl estarà en Persia; pues
anda en las postas del Cielo.
Lud No dizes, que en este instante
alli le viste? *Dob.* Es muy cierto
Lud. Sigueme. *Oct.* Por donde vàs
Lud. Por la puerta falsa quiero,
que cae al campo, salir,
para alcançarle mas presto:
ya buelvo, Octavia, al instante.
Entranse por vna puerta Ludo
Doblon, y por otra salen Laura, y
Lau. Anda Celia, pues auemos

© Biblioteca Nacional de España

visto que aqui entrò Doblon,
à quien venimos siguiendo,
que aqui estarà Ludovico. (tro?
Oct. Quiẽ se ha entrado hasta aqui dẽ
Lau. Vna muger;
mas què miro?
Cel. Erramosla, que aqui veo
solo vna muger. Lau. No hizimos
tal, pues ay el remedio
que oiràs presto.
Oct. Què mandais,
señora? Lau. En vano me aliento:
si vna muger infeliz,
à quien la viene siguiendo
vn hombre para matarla,
à lastima vuestro pecho
mueve, os ruega la ampareis,
mas a articular no acierto
las vozes con el temor.
Oct. Cobrad, señora, el aliento,
que en mi casa estais segura.
Lau. No lo estoy, si vuestro zelo
no acude presto à cerrar
aquessa puerta, impidiendo
que entre quien viene tras mi.
Oct. Sossegaos que yo irè presto
à cerrarla: ay tal acaso!
Lau. Esperad, que pues os debo
la fineza de ampararme,
la de assegurar mi miedo
os he de deber. Oct. Pues como
serviros en esso puedo?
Lau. Mirando por la ventana
si esta, ò si viene resuelto
algun hombre. Oct. Yo lo harè.

Entrase Octavia.

Cel. Què intenta tu fingimiento?
Lau. Pues no lo conoces, Celia?
registrar, pues que podemos
donde Doblon se ha escondido,
mientras buelve ella, que es cierto
que entrò aqui.
Cel. Pues à què aguardas?

Al entrar Laura, salen Ludovico, y Doblon.

Lud. De mi impaciencia reniego,
la llave en la cerradura
quebrè por abrir mas presto:
Octavia? Lau. No soy Octavia.
Lud. Laura aqui? Doblon, q̃ es esto?
Dob. Lo que oirme no quisiste;
pero aora viene a cuento.
Lau. No soy Octavia, tirano,
falso amante, soy quien vengo
à saber mi agravio mismo,
y apurar mis sentimientos.
Pues sin duda por dexar
burlado mi noble afecto,
y venirte à Padua, donde
debia de amar tu pecho
à Octavia, diste la muerte,
sin tener yo culpa, à Aurelio;
tanà costa de mi fama,
y de mi honor tan a precio,
que arrestada por huir
de mi descredito mesmo,
me has obligado à que dexe
mi patria, haziẽda, y mis deudos.
Pero yà que abandonado
el decoro que me debo
à mi propia, por tu causa
me he perdido, vive el cielo,
y vive yo, pues he visto
tus engaños manifiestos,
que no has de lograr, aleve,
de Octavia el gustoso empleo;
pues diziendola quien eres,
y lo que conmigo has hecho,
es preciso que su amor
se temple en el escarmiento.
Lud. Y cien leguas has andado,
solo por pedirme zelos?
Dob. Las mugeres por pedir
iràn desde aqui à Marruecos.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Para ver mis desengaños
he venido. *Lud.* Pues si à esso
fue, bien puedes bolverte,
que ya Laura te aborrezco.
Laur. Porquè?
Lud. Porque tu me quieres.
Lau. Y essa es razon?
Lud. No la es; pero
respondeme, porque tu
tu zelos tienes? *Lau.* Porq̃ quiero
à vn ingrato. *Lud.* Porque causa
me quieres, si te desdeño?
Lau. No hallo razon.
Lud. Si no la hallas,
no la busques en mi afecto.
Lau. Por ti he perdido mi fama,
y debes cumplir primero
conmigo. *Lud.* No cumples tu
con cierto voto que has hecho,
y quieres que yo lo haga
con tu gusto, no debiendo
à tu honor, ni à tu fineza,
mas de muchos fingimientos.
Lau. Eres falso. *Lud.* Tu mudable.
Lau. Mientes.
Lud. Yà mi sufrimiento
se apura; yo a Octavia adoro.
Lau A Octavia, ingrato?
Lud. Es mi dueño.
Octavia al paño, y sale despues.
Lau. No has de lograr sus cariños,
pues mis iras.
Oct. Què es aquesto?
era, Reyna, aqueste el hombre
de quien veniais huyendo?
Dob. Aora entra bien señor,
que digas qual te las tengo.
Lau. Si era, y porque sepais
de mis propios escarmientos
el amante que tenois
Llaman à vna puerta.
Lud. Pero llamaron. *Dob.* Y recio,
que siempre en aquestos lances
nunca faltan llamamientos.
Oct. Quien sera?
Lud. Yo à verlo irè.
Oct. No has de ir, detente.
Lud. No quiero.
Dentro el Iuez.
Iuez. Abran aqui al Iuez mayor.
Dob. Yà esto es peor vive el cielo.
Lud. Dexa que à abrirle yo vaya
puertas en su mismo pecho.
Oct. Mira por mi honor.
Iuez. Pues no abren,
echad la puerta en el suelo.
Vno. Yà saltò el pestillo.
Iuez. Entrad.
Sale Arnesto, el Iuez, y Ministros.
Arn. Quiẽ me robò, està aqui dentro
lo que por Laura no hize
hazen aora mis zelos,
para vengarme de Octavia:
mas Laura aqui?
Lau Que estoy viendo?
Arnesto aqui, què serà?
Lud. No es Arnesto? à mi despecho
muera. *Oct.* Tente, Ludovico,
y no faltes al empeño
de la palabra que diste
de no vengarte de Arnesto,
por ser dia en que Maria
fue. *Lud.* Calla, que esse respeto
solo enfrenarà mis iras.
Iuez. Tenganse todos, sed presos.
Baxa S. Antonio en vn alambre rapido con el cofrecillo de joyas.
S. Ant. Porquè le quereis prender?
Arn. Què assombro!
Lud. Què gran portento!
Lau. Por donde vino?
Dob. Por donde?
pues no lo vèn? en vn buelo.
S. Ant. Sepa yo de vos la causa.

© Biblioteca Nacional de España

Iuez. Por vn hurto manifiesto
de vnas joyas que valian
dos mil escudos.
Oct. Què es esto,
Ludovico las ha hurtado?
muerta estoy, cielos!
S. Ant. No creo
que podeis probar el hurto,
porque essas joyas yo tengo:
hallèlas oy en el campo,
y traygolas à su dueño.
Con que el reo queda libre,
y vos quedais satisfecho,
no hinquè la rodilla aora
por mirarle como à reo:
gran Martir de Persia, à Dios,
que allà mas veloz que el viento
santo espiritu me lleva.
Buelve el Santo à subirse en la misma apariencia.
Arn. Yo dudo lo que estoy viendo.
Iuez. Desapareciòse. Lau. Grande
prodigio.
Iuez. Bien se vè cierto.
que no ay culpa aqui ninguna.
pues lo autoriza vn portento:
vos perdonad el engaño
mio, a Dios.
Vase el Iuez, y los Ministros.
Lud. Guardeos el cielo;
por arte magica es todo
lo que obra Antonio, y con esto
se acredita de Profeta:
mas ira su celda espero,
à apurarlo, ò a matarle.
Arn. Corrido he quedado; pero
satisfacer quiero à Laura:
pues las joyas parecieron,
servios, Laura, con ellas;
sienta Octavia este desprecio.
Lau. Por ser vuestras las recibo,
sienta el traydor lo que siento:
Octavia, quedad con Dios,
yo satisfazer os ofrezco
presto vuestra quexa, y que
las dos amigas quedemos:
señor Arnesto, venid
conmigo.
Arn. Yà os obedezco.
Vanse Laura, Arnesto, y Celia.
Lud. Què sufra yo aqueste vltraje
pero valgale el respeto
de ser dia en que Maria
fue concebida.
Dob. Aora creo
que los valientes tambien
tienen dia para serlo.
Lud. Octavia, nada perturbe
la serenidad del cielo
de tu hermosura, pues sabes
que te adoran mis afectos,
y aunque Fray Antonio dè
en oponerse à mi intento,
a tu padre a su pesar
sacarè del cautiverio
en que està; vamos, Doblon.
Dob. Donde vamos?
Lud. Al infierno. *Vase.*
Dob. Pues yo echo otro lado,
à entrarme voy Frayle lego;
las onze son, y à las doze
espero en Dios q̃ he de serlo. *Vase.*
Oct. Aunque à Ludovico adoro,
y èl me adora con estremo,
à aquestos arrojos suyos
se entibia mi amante fuego.
Vase Octavia, y salen Marcelo, y Fabricio de cautiuos, con vna Imagen de Nuestra Señora de bulto pequeña.
Fab. Marcelo, el llanto tu razon corrija.
Marc. Yà no lloro, Fabricio, por mi hija,

© Biblioteca Nacional de España

despues diràs el cuento que empeçaste
de esse hijo adoptivo que criaste,
que aora el sentimiento
no dà treguas à oirle. *Fab* Què violento
pesar te afligè tanto? *Marc.* El riesgo llora
desta Imagen que adoro,
amenaçada de impiedad traydora.
Fab. Yà essa pena mi pena tambien llora.
Marc. Dos mil escudos de oro me han pedido
por mi rescate, yo acetè el partido,
y les di por fiadora
à esta Imagen divina, ellos aora
dizen que los burlè con la fiança,
y en la Imagen, y en mi toman vengança.
Fab. Pues di, como quisieron
por fiadora vna Imagen?
Marc Porque vieron
vn milagro evidente:
estando entonces el Soldan presente,
senti vn divino impulso, hablè con ella,
y dixe, Virgen bella,
soberana Maria,
sereis fiadora desta deuda mia?
Baxò la Imagen la cabeça, y mudo,
como el milagro resistir no pudo,
el Soldan acetò por abonada
fiança tan sagrada;
pero como no viene
el rescate, y se tiene
por engañado, ciego
manda entregar la Imagen oy al fuego.
Fab. Yà nos vieron con ella,
no se podrà esconder la Imagen bella.
Marc. Muy mal la luz se esconde,
Virgen, si quereis iros, no ay por donde,
vos fuisteis a Egipto
con el Niño bendito,
y llevasteis en èl, Virgen divina,
contra diez plagas vna medicina:
aora, ni aun si quiera
huir podeis del riesgo que os espera,
mas no teneis aqui, porque lo estrañe,

© Biblioteca Nacional de España

otro

otro Ioseph que à huir os acompañe?
Fab. Sabes que es oy su Concepcion?
Marc. Si, es dia
en que de culpa preservò à Maria
vuestro Espiritu Santo,
gran Dios, de riesgo tanto
preservad à su imagen,
los Serafines por su Reyna baxen:
mas què dulce armonia serà aquesta?
Fab. Del cielo que à Maria le haze fiesta.

A musica dentro.

Musi. El cielo, la tierra
à la Concepcion
de Maria dèn cultos
con fè, y con fervor,
pues naciò sin mancha,
pura naciò,
à ser espejo claro
del mas puro Sol.
Con que nacer con mancha
no pudo el candor
del cristal, en que avia
de mirarse Dios.

En vna apariencia baxa San Antonio.

S. Ant. Oid cautivos Christianos,
que aunque à los dos os prefiere,
yà de vuestras manos quiere
passarse Maria à mis manos.
Hijo de Francisco soy,
aquel soberano abismo
de humildad, q̃ à vn tiẽpo mismo
en Persia, y en Padua estoy.
Tened fè, amor, paciencia,
que no os faltarà el rescate,
aunque aora lo dilate
del cielo la providencia.
Ea, esperad mejor vida,
que oy es el dia sagrado
en que es cierto sin pecado
fue la Virgen concebida.
Su Concepcion anunciò
Iris de Dios Paz al mundo,
arco del cielo segundo
su paz os anuncio yo.
Aqui con debido zelo
pedisteis à Dios que baxen
a librar aquesta Imagen
los Serafines del cielo.
Dadmela amigos en fin,
que si Serafines no,
a librarla baxo yo
por Hijo de vn Serafin.
Marc. Que mas Serafin que vos,
yà os conozco Santo mio,
mi Señora de vos fio,
vuestra es la Madre de Dios.

Dale la Imagen al Santo, y salen Zeylan, y Celin Moros.

Cel. A què aguardamos, Zeylan?
aqui està la Imagen, luego
hemos de echarla en el fuego,
como ha mandado el Soldan.
Zeyl. Mas no està vn Frayle villano
con ella en las manos? *Cel.* Llega,
quitasela: què luz ciega
mi vista? *S. Ant.* Tu horror tirano,
y assi en vano es tu osadia,
si en quitarmela estàs ciego,
pues por librarla del fuego,
conmigo llevo à Maria.

Al llegar el Moro, buela el Santo en la apariencia con la Imagen.

Marc. Què assombro!

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Què grande espanto!
Ceyl. Aguarda, espera, que yo.
Cel. Ya se desapareciò,
sin duda que ha sido encanto.
Ceyl. Esta burla pagaràn
aquestos perros al fuego:
vayan por la Imagen. *Cel.* Luego
serà, primero al Soldan
los llevemos. *Ceyl.* La fiadora
huyò, porque no tenia
que pagar. *Mar.* Libre MARIA,
vengan mil muertes aora.
Fab. Ya se fuè nuestra esperança.
Marc. Pues no ay que desconfiar,
que sin duda và à buscar
con que pagar la fiança.
Llevanlos los Moros, y sale Ludovico.
Lud. A buscar à Fray Antonio
me conducen mis agravios:
oy han de apurar mis iras,
si son verdades, ò encantos
los tuyos. A Persia dixo,
que en espiritu elevado
partir; pues vive el Cielo,
que si en su celda le hallo,
he de lograr de vna vez
quitar aqueste embaraço
à mis delitos, pues ya
es empeño temerario,
porque es Santo èl, si lo es,
dar en que yo no sea malo.
Sale Doblon de Lego de San Francisco, con vna escoba, y caldero.
Dob. El darme el habito luego,
fuè divina providencia:
ya soy lego en mi conciencia,
aunque siempre fui yo lego:
hablè al Guardian con fe pia,
y al punto me recibiò,
y que barra me mandò
aora la porteria;
pero yo para acertar
el oficio de barrer,
me fui à la bodega à ver
si auia con que regar.
Mal dia he dado al demonio
con mi impulso soberano:
mas quiero barrer. *Barre.*
Lud. A hermano:
està en casa Fray Antonio?
Dob. En casa està; que le quiere?
mas no es Ludovico? *Lu.* Hablarle
Dob. Pues en barriendo, à avisarle
irè, el hermanito espere.
Lud. No barra. *Dob.* Si es pecador,
antes el hazerlo infiero,
barrer sus pecados quiero
con la escoba del Señor.
Lud. A avisarle vaya, que
de polvo me estè llenando.
Dob. Si esso enfado le està dando,
aguarde le regarè.
Lud. Padre, no haga que me irrite,
que soy vn diablo.
Moja la escoba en el caldero.
Dob. Esso topo,
pues la escoba hago hysopo,
exi foras maledicte.
Lud. Vergante Frayle, mas què,
no eres doblon, picaron?
Dob. Oye, ya no soy Doblon,
sino escudo de la Fè.
Lu. Ay tal borracho. *Dob.* Es vn bobo
en hablar tal: de Francisco
soy oveja de su aprisco,
y èl solamente es el lobo.
Lud. Pues porquè tu hipocresia
à ser lego se metiò.
Dob. Porque el Cielo me inspirò
dexasse su compañia,
porque con hombre tan malo,
yo, y èl, a muy bien librar,
aniamos de parar. *Lud.* Donde?
Dob. En la ene de palo.

© Biblioteca Nacional de España

Lud. Tu atrevimiento, embustero,
hipocriton, castigara
aqui, si no respetara
solo esse sayal grossero
que vistes, indigno dèl:
vè, y à Fray Antonio avisa.
Dob. Si viene, hermano de prisa,
vaya, y avisele èl,
que barrer la porteria
me importa mas, para que
estandose aqui, no estè
tan llena de porqueria. *Embiste à èl*
Lud. Vive Dios, vil. *Dob.* q̃ me matan.
Sale Arnesto.
Arn. A Fray Antonio buscando
vengo; pero què es aquesto,
mas no es aqueste mi contrario?
L. Que ha de ser: mas no es Arnesto?
esto es aver incitado
este Lego mis enojos,
para poder emplearlos
mejor en vos, pues si oy
pude tenerlos templados,
en casa de Octavia fuè
por respetar su sagrado.
Arn. El mismo motivo à mi
me escusò alli de mataros.
Sacan las espadas, y peleau, y Doblon se mete en medio.
Dob. Què es aquesto?
Lud. Aparte infame.
Dob. Que se matan, Padres Santos,
salgan aqui con garrotes.
Sale S. Antonio por en medio de ellos con la Imagen en las manos.
S. Ant. Concebida sin pecado
fuisteis, Virgen soberana:
mas que es lo que estoy mirando?
Ludovico, Arnesto, cessen
vuestros enojos ayrados,
pues es iris de paz, aquesta
imagen bella que traigo,
à vos os darà la gloria,
y à vos de martir el lauro.
Arn. Cielos, què assombro es aqueste?
todo mi favor se ha elado
à su voz. *Lud.* Cielos, que es esto
que me sucede, pues quando
me avia el demonio mismo
de la memoria borrado,
que era de la Concepcion
oy el dia, con tal pasmo
me lo acuerda aquesta Imagen
que trae Antonio en las manos.
S. Ant. Ea Arnesto, Ludovico,
sed aqui amigos entrambos,
cesse el odio. *Lud.* Padre.
Arn. Padre *S. Ant.* Que dezis vos?
Lud. Que escusado
es pedirme que yo dexe
de matar à Arnesto. *S. Ant.* Passo
que esta imagen os lo manda,
y yo os lo pido postrado
por su Concepcion. *Lud.* Espera,
divino assombro, ò milagro,
què si por ella lo pides,
ya es impossible negarlo:
mas dexeme Arnesto à Octavia,
porque si no, he de matarlo. *Vase.*
S. Ant. Aguarda, espera, mas vete,
pues que bolveràs, alcanço
presto, à buscarme à mi celda.
Dob. Fray Antonio en todo es Santo.
S. Ant. Pues en paz quedais, Arnesto,
vn contrato hemos de hazer,
y fiadora ha de ser
MARIA de lo propuesto:
vos de Marcelo el rescate
por ella le aueis de dar,
quando os llegueis à casar
con Octavia. *Arn.* Ay tal dislate!
yo con Octavia me avia
de casar, estais en vos?
S. Ant. Aquello lo quiere Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Arn. Octavia no es para mia.
S.Ant. Si lo es, que es virtuosa
no la quiteis la opinion,
que para amar ay razon,
à quien oy quiere dudosa.
Arn. Padre, yo osbolverè à ver,
mas no insteis en tal porfia,
que Octavia no ha de ser mia.
Vase Arnesto.
S.Ant. Dios lo quiere, y ha de ser:
vè como ya es Frayle Lego?
deme aora mil abraços.
Dob. Gran goço siento en sus braços.
S.Ant. El darle el habito luego
providencia fuè divina.
Dob. Y providencia muy alta,
porque me han dicho que ay falta
de quien sople en la cocina.
S.Ant. Vè este habito de sayal,
este mismo que aqui vè,
en Persia darà à la Fè
de vn martir lauro inmortal.
Dob Martir yo de susto lloro.
S.Ant. No digo que èl morirà,
sino que el habito harà
ilustre à vn martir que adoro;
pero àzia mi celda vamos,
que el dia se passà ya.
Da bueltà los paños, y correse cortina, donde estarà vna mesa cubiertos, y allanajada vna celda de Religioso, y el Santo pone la Imagen en vn altarico que ha de estar enfrente.
Dob. Ya en su celda, Padre, està;
pero pues solos estamos,
digame: es cierto que yo
he de ir à Persia?
S.Ant. Si hermano,
tengal Dios de su mano.
Dob. Tenga; pero en Persia no.
S.Ant. Gran provecho darà alli.
Dob. Entre Moros, tal no quadre
que Moros Persigos: Padre,
son duraznos para mi.
S.Ant. Deo gracias, Novicio es.
Dob. A què Novicio ha embiado
à Persia ningun Prelado?
S.Ant. Dexeme solo.
Dob. A Dios pues. *Vase.*
Toma vn libro el Santo, y le abre.
S.Ant. Aun no ha passado el dia
en que feliz se concibiò MARIA.
En el Genesis quiero
ponderar del capitulo tercero
aquel Lugar Divino:
ò Virgen de vn Dios Trino!
Hija, Madre, y Esposa,
vos sois la toda hermosa,
no ha avido mancha en vos Virgen Sagrada;
vos sois de pecadores Abogada;
pues si en vos no huvo culpa,
quando por mi alegucis en mi disculpa,
ya pudiera oponeros la serpiente,
que el coraçon no siente
lo que dize la boca;
y que escusais la culpa, porque os toca,

Biblioteca Nacional de España

pues porque eficaz sea
tan santa intercession, porque se vea
que no alegais con pecho interessado,
como verè que en vos no huvo pecado.

Bajan en dos apariencias vna Niña, que haze à Christo, y otra que haze a San Iuan, sube San Antonio en vn escotillon, y ha de ser de suerte la apariencia del Niño, que haze a Christo que llegue junto a la mano de San Antonio, imitando como le pintan.

Niñ. Bautista, solo mi amor
pudo hallar tan nuevos modos,
que fuesse esclavo el Señor,
y el mismo esclavo de todos,
vniversal Redemptor.

Iu. Los espiritus alados,
desde sus Coros Sagrados,
digan conmigo, que vos
sois el Cordero de Dios
el que quita los pecados.

S. Ant. O inteligencia que adiestra
vn alma que ciega estava!
pues el dedo de essa diestra,
(quando de culpas tratava)
el que las quita me muestra,
quando miro con cuydado.
Si à la Virgen ha tocado
aquel pecado primero,
dezis, que mire al Cordero,
que es el que quita el pecado.
Si es su hijo el Salvador,
que quita culpas que dudo,
ò quien dirà sin temor,
que Dios no quiso, aunque pudo,
dar à su madre este honor!
Pues que pudo no ay dudar,
que es su potencia infinita,
si mas, como he de negar,
que aquel que las culpas quita
halla culpas que quitar?
claro esta que es menester
averla para quitarla.

Niñ. Dios tiene amor, y poder,
Dios pudo, y quiso estorvarla,
porque no llegasse à ser,
preservè à mi Madre pura,
antes de poder pecar,
como el Medico que cura
en salud por preservar
de la enfermedad futura.
Tiempo vendra que en el suelo
hagan fiesta sin rezelo
à esta purissima Aurora;
pero celebrenla aora
los Angeles en el Cielo.

Music. Virgen, el Linage humano
cayò en la culpa de Adan,
vos no, por tener Galan,
que al caer os diò la mano.

1 Caìdo en culpa se vè
primero el que se levanta.

2 No os levanteis, Virgen Santa,
porque siempre estais en pie.

1 Porque cayò, como es llano,
pudo levantarse Iuan.

2 Vos no, por tener Galan
que al caer os diò la mano.

S. Ant. Dulce Iesvs de mi vida,
tan soberanas mercedes,
sino es por vos, de vos mismo,
què Serafines las merece?

Sale Ludouico.

Lud. A hablar buelvo à Fr. Antonio
para pedirle me dexe
de perseguir en mis culpas:
mas què Sol resplandeciente
le acompaña à Fray Antonio?

© Biblioteca Nacional de España

Padre Fray Antonio, irème
contento de averle visto,
pues à mis vozes no buelve.
S.Ant. Aguardate, Ludovico:
quando està el señor presente,
no se haze reverencia
à los criados. *Niñ.* Ya tienes
buena compañia, Antonio,
celebrar puedes con este
la Pureza de mi Madre.
Subense las apariencias, y el Santo baxa, y se arrodilla à Ludovico.
S.Ant. Ya estoy à tus pies.
Lud. Ya buelve
à hincarseme de rodillas:
esso es querer que le dexe,
y me vaya. *S.Ant.* No hagas tal:
aqui quiero que te sientes.
Lud. Pues para què?
S.Ant. Tu eres docto,
y deseo, pues lo eres,
que aqui conmigo el misterio
de la Concepcion celebres.
Lud. De la Concepcion te vales?
pues por Dios que ha de valerte,
porque quien fue preservada,
de mis iras te preserve:
sentemonos, y veràs,
que os explico nuevamente
vn lugar el mas comun. *Sientanse,*
S.Ant. Es el del Genesis? *Lud.* Esse.
S.Ant. Yo estava leyendo en èl.
Lud. Dize Dios, que la serpiente
acecharà al carcañal,
por ver si à traycion la muerde
a la Virgen; pero que ella
con pie mas puro que nieve
la cabeça ha de quebrarle.
Yà por lo menos no puede
dudarse desta vitoria.
Dirà alguno: no ay quien niegue
que la Virgen al dragon
toda la cerviz le quiebre.
Pero lo mismo se dize
de qualquier justo que adquiere
la gracia, qual ay que entonces
no pise al dragon la frente.
Pisosela, pues, la Virgen,
santificada en el vientre
de su Madre: el punto fixo
yà se sabe quando fuesse.
Pero aunque tambien se sabe
que fue pura, y que no tiene
aquel pecado primero,
que a todos de Adan desciende.
Vereis, pues, que al concebirle
esta Virgen excelente,
del Original pecado
hallò la cerviz rebelde,
pues noto vna circunstancia,
en que son muy difrentes
el pecado Original,
y el actual. *S.Ant.* Dios te enseñe.
Lud. En la culpas actuales,
en que pelea, y nos vence,
llega el diablo cara a cara,
porque debe, y lo consiente,
y se le rinde el que peca.
S.Ant. Esso todos lo conceden.
Lud. No es assi en la Original,
que en cierto modo parece
que llega el demonio entonces
como à traycion, ò que suele
acometer por detras.
O como el que de repente
le cogieron descuidado,
que es culpa que se comete,
como sin verla, ni oirla.
Oidme aqui atentamente,
a que tiempo dize Dios
que esta Virgen a la sierpe
la quebrarà la cabeça,
quando al carcañal la aceche,

© Biblioteca Nacional de España

quando llegue por detras,
quando como a traicion llegue.
Luego al tiempo de incurrir
en este contagio, ò peste
del pecado Original,
luego quando la acomete
a traicion, que es quando pudo
pecar originalmente,
venciò al demonio, y quedò
mas pura que el Sol mil vezes.
Luego concebida fue
sin pecado, luego quede
la vitoria por Maria,
Madre de Dios, Virgen siempre.
Ant. Como espera tan cobarde
vn ingenio tan valiente?
como a Dios no se dà todo?
Lud. Esso es dezirme que os dexe.
Ant. Mira que Dios te dà vozes.
Lud. Quien està sordo, no atiende.
Ant. Pues què intentas?
Lud. Proseguir
pecados que se envejecen.
Ant. No ayen ti afectos Christianos?
Lud. La devocion solamente
de la Concepcion sagrada,
bien que tal vez acontecen
vnos primeros amagos,
ò impulsos de penitente.
Visteis en medio de vn bosque,
entre las plantas silvestres,
vn arbol de muchos años,
apenas con hoja verde,
la inculta corteza a partes
de antigua, en el tronco esteril
yà despedaçada, y rota,
si bien con los nudos fuertes,
y por todo èl como abortos
de aquel yà infecundo vientre,
vnos ramillos yà secos,
que apenas fueron vivientes,
vnos acometimientos
malogrados de la debil
facultad vegetativa,
reliquias de virtud fertil?
Yo soy este arbol, en quien
de envejecido yà tienen
corteza inculta los vicios,
y aunque ya roca se muestre
con la vejez del pecar,
anudados como suelen,
vnos pecados con otros
mas, y mas se fortalecen;
pero en medio del desmayo
alguna vez que parece
que vejetativo esfuerço
de la razon acomete
a engendrar nuevos deseos,
antes de nacer se mueren,
que como es la virtud flaca,
es forçoso, aunque se engendren,
que concebidos se aborten,
ò que nacidos se sequen.
S. Ant. Ea pues, passen los tiempos,
venga el Abril, y renueve
con flor, y con fruto esse arbol,
que sangre de Christo riegue.
Lud. Dexadme, Padre.
S. Ant. En què piensas?
Lud. En irme yo.
S. Ant. Què pretendes?
Lud. Vivir a gusto.
S. Ant. Estas loco?
Lud. Dios me dexò.
S. Ant. Tu te pierdes.
Lud. Soy ave que al ayre buela.
S. Ant. Por esso Dios tiene redes.
Lud. Soy cavallo desbocado.
S. An. Por esso ay Dios que te enfrene
Lud. Soy viento que libre corre.
S. Ant. El viento a Dios obedece.
Lud. Soy mar furioso.
S. Ant. Ay arenas
donde sus olas se quiebren.

© Biblioteca Nacional de España

Lud. Sigo el mundo.
S.Ant. Vas errado.
Lud. Yo me entiendo.
S.Ant. No te entiendes.
Lud Si no entēderme, es holgarme,
Padre, no quiero entenderme.
S.Ant. Mudaràste.
Lud. Soy escollo.
S.Ant. Donde vàs?
Lud. Tras mis placeres.
S.Ant. A quien resistes?
Lud. Al Cielo.
S.Ant. Teme à Dios.
Lud. Mi amor no teme.
S.Ant. Has de ser Martir de Persia.
Lud. Serè el diablo que me lleve.
S.Ant. Dispone Dios que el martirio
dè digno lauro à tus sienes.
Lud. No serà, aunque el cielo quiera.
S.Ant. Si serà, aunque à ti te pese.
Lud. Ha de ser lo que yo digo.
S.Ant. Serà lo que Dios quisiere.

IORNADA TERCERA.

Salen Octavia, y Doblon con vna talega.

Oct. Buscandole mi afliccion
anda, Hermano Doblon. *Dob.* Yà,
hermana, el tiempo no està
para que se halle vn doblon:
yà mi ocupacion se entrega
à pedir el pan. *Oct.* Què escucho?
y digame, junta mucho?
Dob. A quesso à trompa, y talega,
y no es exageracion:
ayer juntè sin afanes
mas de seiscientos mil panes,
y oy he juntado vn millon.
Oct. Para Francisco que sobre
quiere Dios por varios modos,
su virtud lo hazē. *Dob.* Es q̄ todos
nos dizen, dale que es pobre,
no solo para èl su afecto
limosna, hermana, me dà,
sino tambien para la
pessona de mi respeto.
Oct. De su virtud no he de creer
yo tal culpa. *Dob.* Como no?
pues aqui la traygo yo,
y por Dios que la ha de ver:
Saca vna botamuy grande.
mirela con gran despejo
la que mi amor alborota.
Oct. Esta, Hermano, es vna bota.
Dob. Pues digo yo que es pellejo
Oct. Y à què à aquesta Quinta viene
de Arnesto? *Dob.* Esso solicita
saber oy de la hermanita
mi curiosidad. *Oct.* Pues tiene
gusto de saberlo, vengo
à Fray Antonio à buscar,
que aqui me mandò aguardar,
mas su intento no prevengo;
pero como supo que
mi padre otra vez me ha escrito
avisandome el conflito
en que peligra su Fè:
sin duda la santidad
de Antonio, en lo que se infiere,
dar aqui remedio quiere
à tanta necessidad.
Dob. Pues quando Arnesto se casa
con Laura, se viene à ver
al que suyo avia de ser?
yà de estremo a estremo passa.
Oct. Dios no quiso que èl lo fuese,
que yo soy pobre, y èl rico,
y solo de Ludovico
ser esposa yo pudiera.
Dob. Que à vn hombre tan malo
firme porfie en querer.
Oct. El malo bien podia ser,
mas no lo fue para mi.

© Biblioteca Nacional de España

Dob. Y el rescate que ofreciò?
Oct. Si no le diò, por lo menos
sus deseos fueron buenos,
aunque ninguno logrò.
Dob. Y què se hizo? *Oct.* De pesar
de no darmele, enfadado
huyò de mi, y se ha embarcado.
Dob. Pues yà esse es hombre a la mar
Oct. Vn año muy presto harà
que mi amor no sabe dèl.
Dob. Vn año? para olvidarle
yà bastante tiempo es:
mas Arnesto sale aqui,
quiero darle el parabien.
Sale Arnesto.
Arn. Dichoso he sido en lograr
en gustosa vnion el bien
de la hermosura de Laura,
yà con ella me casè.
Dob En hora buena el hermano
logre de Laura la fè,
y muchos dias de aquestos
tenga. *Arn.* Què me dize? *Dob.* Què?
que si el casarse es buen dia,
tenga muchos como èl.
Arn. Diga, hermano, y Fray Antonio?
Dob. Aqui presto vendrà, pues
Octavia le està aguardando.
Arn. Quien dize? *Dob.* Octavia.
Arn. Què vèn
mis ojos? Octavia aqui?
que sea desta muger
el sentimiento tan poco
de que à otra la mano dè,
que desde Padua se venga
su mismo desprecio à ver?
Vive Dios que estoy corrido
de que en mi noble altivez
tuviesse el nombre de esposa
quien no lo mereciò ser.
Oct. Que Arnesto me viesse siento,
mas del vltraje ha de hazer
virtud mi necessidad.
Arn. Octavia, venis à ver
mis dichas?
Oct. Señor Arnesto,
muchos años las gozeis;
pero no viene à ver dichas
vuestras mi dolor, pues quien
vn padre tiene cautivo,
y es su miseria tal, que
de limosna anda juntando
para su rescate fiel;
mas viene, señor Arnesto,
à que limosna la deis,
pues en dia tan feliz
como el que lograis, es bien
que en hazer obras piadosas
lo generoso ostenteis.
Arn. Ay desdoro semejante!
mas assi castigarè
que llegue à pedirme à mi.
Buelve la espaldas.
Dob. Dè limosna, hermano, pues
à perlas yà Octavia compra
todo el oro que la dè.
Oct. Essa respuesta merece
mi humildad. *Arn.* No mereceis
otra respuesta. *Oct.* Esperad,
en què os he ofendido?
Arn. En què?
en despreciar mis finezas,
y mi persona por quien
sin duda dexò burlado
vuestro *Oct.* La voz detened,
señor Arnesto, pues yà
que noble no remedieis
mi necessidad, tampoco
que ofendais mi fama es bien.
Las mugeres como yo,
ninguno las burla, pues
es escudo de su honor
su mismo recato fiel.
Si Ludovico mi amo,

© Biblioteca Nacional de España

y yo le lleguè à querer,
nunca passò del respeto
que à mi me debe tener.
Arn. A no estar favorecido
de vos, no os dexara. *Oct.* Si es
por pedirme, Arnesto, zelos,
solicitarme ofender,
pues que tambien me pedis,
como vos responderè.
Arn. De què fuerte? *Oct.* Assi.
Bueluele ella la espalda.
Arn. Aguardad.
Sale Laura.
Laur. A Arnesto busco: mas què,
Octavia aqui? *Oct.* Què dezis?
Arn. Que si amante os adorè,
y vos ingrata à mis ruegos
fuisteis, como. *Lau.* Hizo muy bien
en serlo Octavia, si avia
tan presto, Arnesto, de ver
lo que yo. *Arn.* Advierte, Laura.
Dob. Por esto se dixo, que
ay habladores que son
desgraciados.
Laur. Yo lo errè *Apart.*
en casarme con Arnesto,
faltando al voto y la fè
que hize de castidad.
Oct. Señora Laura, atended,
que à dar no os vengo disgusto;
y assi à cobrar bolved
todo el color que os vsurpa
tanto enojo injusto, pues
a Arnesto lleguè à pedir.
Sale San Antonio.
S. Ant. Aguarda, yo lo dirè,
pues à buen tiempo he llegado,
en que satisfecha puede
quedar Laura, y tambien quede
vuestro honor assegurado.
Lo que pide Octavia aora,
que su padre se rescate;
y que yo con vos lo trate,
siendo la Virgen fiadora.
Vna Imagen Sacrosanta
suya en prenda os he de dar,
y ella Arnesto ha de quedar
à pagaros deuda tanta.
Este el contrato aplazado
es, que os dixe, que yo avia
de hazer con vos, llegò el dia.
Arn. Mas sino se me ha olvidado,
dixisteis que avia de ser
el contrato (de que hablando
estais Fr. Antonio) quando
fuesse Octavia mi muger;
y assi fuisteis mal Profeta,
pues no fue mi esposa Octavia.
S. A. No à mi, Arnesto, à Dios agrada
la Fè, quando es imperfecta,
y Laura aun no es vuestra esposa,
que vn voto haze el matrimonio
nulo en ambos. *L.* Padre Antonio,
què dezis? *S. Ant.* Que mas dichosa
ventura, Laura, os espera,
y à Dios no debe ofender,
quien por èl ha de tener
corona mas verdadera.
Oct. Misterio en Antonio es quando
se escucha. *Laur.* Culpada soy.
Arn. Ya, Padre, casado estoy.
S. Ant. No lo estais.
Dob. Pues no cree à vn santo?
S. Ant. Por el rescate fiel
os doy la Imagen mas bella:
hermano, vaya por ella
por el mar en vn baxel,
y venga à esta quinta presto.
Dob. Voy, y vendrè brevemente.
S. Ant. Ludovico estuvo aora ausente,
ya vos lo sabeis Arnesto,
que con rebelde osadia,
hecho ya en el mar pirata,
à Octavia el rescate trata

© Biblioteca Nacional de España

traer, y en vano porfia;
pero aunque su amante empleo
dà motivos à su ardor,
jamas de Octavia el honor
manchò, ni aun con el deseo.
Arn. A mi que me importa ya
que honor tenga Octavia, ò no?
Ant. El rescate no dais? *Arn.* No
Padre, que bien no me està.
Ant. Pues no basta la fiança
de la Virgen? *Arn.* Yo no quiero
milagros, ni los espero.
Ant. No tienes Fè, ni Esperança.
Laur. Octavia me ha lastimado, *Ap.*
aqui luego he de bolver,
y la tengo de traer
joyas que Arnesto me ha dado.
Arn. Ven Laura.
Vanse Arnesto, y Laura.
Ant. En vano porfias
huir de mi, pues tras ti
irè hasta que veas, si
son ciertas mis profecias. *Vase.*
Oct. Sin esperança ninguna
del rescate ya se vè
mi dolor: cielos, que harè
en tan misera fortuna!
Antonio Santo previene,
que el rescate no ha de darme
Ludovico, y que porfia
su amante passion en valde.
Arnesto à Antonio le niega,
pues rendirse mi constante
amor viendo las ternezas
con que me escriue mi padre,
y no acudir à su pena,
es rigor que en mi no cabe.
Pues ea, vençan en mi
los cariños paternales,
la verguença de pedir
como pobre mendicante.
Yo me determino, cielos,
llegando à quantos hallare
à pedirles, pero aqui
vn anciano venerable
viene, con este el primero
se han de estrenar mis piedades.
Sale Marcelo con vn vestido pobre, y capote.
Marc. Gracias à Dios Patria amada,
que libre de las crueldades
de vn cautiverio tan triste,
mi dicha llega à gozarte.
Yo, y otros pobres cautivos
escapar en vna nave
pudimos de los rigores
del Soldan, y en essa margen
me acaban de echar à tierra:
siglos son ya los instantes
que tardo en ver à mi hija.
Oct. En llegar estoy cobarde:
A señor, vna limosna
os pido, para el rescate
de mi padre, que cautivo
està. *Marc.* Para vuestro padre?
donde està cautivo?
Oct. En Persia.
Marc. Cielos, si puede engañarse
el deseo: no es mi hija?
quiero ocultar el semblante
Embozase.
con este capote, en tanto
que examen de sus piedades
puedo hazer: y ha mucho tiempo
que pedis para el rescate
de vuestro padre? *Oct.* El primero
sois vos, à quien arrojarse
pudo mi dolor, pues viendo
los trabajos en que yaze,
y que no logra mi dicha,
por diligencias bastantes
que mis terneças han hecho
conseguir el rescatarle,
apele al vltimo medio,

© Biblioteca Nacional de España

que

que es pedir à quantos halle.
Marc. Yà aguardar a mas no puedo,
pues de afecto se me parte
el coraçon amoroso,
pues si conmigo estrañasteis
la primer piedad de hija,
razon es que à vuestro padre
os dè rescatado. *Oct.* Como?
Descubrese.
Mar. De aquesta suerte, à abraçarme
llega, amada hija. *Oct.* Què miran
mis ojos? amado padre?
Marc. Hija, con que pagar puedo
en ti fineza tan grande?
Oct. Con la fortuna de verme
à tus pies, me satisfazes.
Marc. Què hazes, querida Octavia?
de mis braços no te apartes.
Oct. Como ha sido tu venida?
Marc. Huyendo de la prision,
que tuve buena ocasion.

Sale San Antonio.

S. Ant. Buena era para perdida.
Marc. Divino Antonio?
S. Ant. Como assi os aveis venido?
Marc. Milagro del cielo ha sido.
S. Ant. Antes fue agravio del cielo;
quien dexais que satisfaga
por el credito, y decoro
de la Virgen? podrà el Moro
dezir que fia, y no paga?
que la fiadora vino,
y los engañò el deudor?
Lograse humano favor
quando av enojo divino?
Vn milagro singular
no enjugò lagrimas tristes
quando à la Virgen oìxisteis:
Virgen, quereisme fiar?
Ella preguntada alli,
no baxò con alegria
la cabeça, no dezia
pues la baxava, que si?
Pues negociandolo andava,
porque aveis desconfiado?
Marc. Yà estoy libre, yà he llegado
donde todo el mal se acaba.
S. Ant. No lo dezis con verdad.
Marc. Pues què, no estoy libre?
S. Ant. No,
pues la Virgen que os fiò,
os darà la libertad.
Oct. Padre aguardad.
S. Ant. Què quereis?
Oct. Mi padre ha de peligrar
otra vez? *S. Ant.* No ay que dudar.
Marc. Yo el riesgo huirè.
S. Ant. No podreis. *Vase.*
Marc. Vamos, hija, à la Ciudad,
que de mis felicidades
te darè cuenta allà, pues
por el mas estraño lance
he sabido de tu hermano,
à quien perdiò tierno infante
mi dolor. *Oct.* Señor, què dizes?
Marc. Vn cautivo que en la carcel
misma en que yo estava fue
quien le hallò, y quien cō amabile
amor le criò: mas vamos,
hija, que yà se haze tarde
y parece que seguro
no estoy en ninguna parte
con lo que Antonio me ha dicho.
Oct. Pues ir a Padua no es facil,
sin atravesar la playa
del mar, mas seguridades
nos ofrece ser temprano.
Marc. Pues camina sin pararte.
Vanse, y Salen Ludouico de Mora, soldados tambien de Moros.
Lud. Ninguno conmigo tema.
1. Quien ha de hazerlo, si sabes
que en tu valor confiados

© Biblioteca Nacional de España

Capitan de aquesta nave
que robamos en el Puerto
de Hostia, te hizimos, y nadie
de los que contigo vienen
mas de lo que quieres, haze;
pero dinos, què es tu intento,
y aver mudado de trage?
Lud. Yà os he dicho muchas vezes,
que quantas temeridades
son possibles, he intentado,
para lograr el rescate
del padre de cierta dama,
y que el demonio, ò vn Frayle,
a quien por Santo venero,
me estorva que le rescate.
Pues pirata oy determino,
pues arribamos al margen
de Padua, de aquesta Quinta,
que es de vn Arnesto, llevarme
cautiva toda la gente
que mis osadias hallen.
y fingiendo que soy Moro
de Argel, puesto que el Arabe
idioma tan diestro sè
hablar, y entender, en gange
darè al Soldan por mi viejo.
Temeridad es bien grande,
mas seguirte es fuerça.
Lud. Nada
con mi aliento os acobarde.
Buelven à salir Octavia, y Marcelo.
Marc. Anda, hija, que la noche
viste de niebla el ayre.
Oct. Con gran temor voy.
Sale Laura.
Lau. A Octavia
bolvi à buscar para darle
mis joyas, y no la he hallado,
menos Arnesto ha de echarme.
Gente siento. *Lud.* Pues à ellos.
vayan todos à la nave.
Dent. vozes. Moros, Moros,
Oct. Què desdicha!
Abranse dellos los soldados, y los meten dentro, tapandolos las bocas.
Lud. Sentidos somos, no escapen
aquestos. *Marc.* Otra vez buelvo
à poder de Moros. *Oct.* Padre.
Marc. Hija querida. *Lud.* Las bocas
tapadles, porque no hablen.
Dẽt. La. Padre Fr. Antonio, Arnesto,
q̃ me cautivan. *Lud.* Què escucho?
à este Frayle temo mucho;
à embarcar, à embarcar presto.
Entranse, y salen S. Antonio, y Arnesto.
Arn. Sin duda los Moros llevan
a Laura, al valor apelo.
S. Ant. Todo lo dispone el cielo.
Arn. Que aqui tan cerca se atrevan;
pero à acudir con la gente
de la Quinta voy. *S. Ant.* Yà estàn
embarcados, yà se vàn.
Arn. Echarème al mar.
S. Ant. Detente,
que ha conocido el pirata
los cautivos, y de intento
quiere mudar; pero el viento
con furia los arrebata,
que velozmente camina
el baxel a su pesar;
pero obedece la mar
del cielo à la voz divina.
Arn. Si yà es desdicha forçosa,
y à tiempo no he de acudir,
al punto mi afecto ha de ir
à rescatar a mi esposa.
S. Ant. Ludovico resistiò
ir a Persia; pero ya
en su mismo baxel và.
Arn. Què perdiesse a Laura yo!
S. Ant. Arnesto, a Persia constante
vè luego. *Arn.* Por Laura itè
al pũto. *S. Ant.* Pues sea luego, q̃ sè
que allà sereis importante.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse, y salen Zeylan, y Celin.

Zeyl. En la mazmorra se estè
Fabricio tambien de dia,
el cautivo que se fue
nos escarmiente. *Cel.* El tenia
mucha industria, y poca Fè.
Zeyl. Huyò como la fiadora.
Cel. La que es del cielo Señora,
no tiene con que pagar.
Zeyl. Celin, yà no ay que esperar,
pues no ha pagado hasta aora:
mas què triste navecilla
alli en la Costa se pierde?
Cel. Lexos està de la orilla.
Zeyl. Con rabia la arena muerde,
rotò el costado, y la quilla.
Cel. Què presto saliendo à nado
los pernos de su costado
exemplo à iguales sucessos,
seràn en la playa huessos
del cada vez desatado;
pero dos bultos forcejan
por nadar. *Zeyl.* Yà sin porfia
a merced del mar se dexan.

Ludowico, y Marcelo dentro.

Marc. Madre de Dios!
Lud. Virgen mia!
Cel. Què tristemente se quexan!
Lud. Concebida sin pecado.
Zeyl. La resaca los ha echado
a tierra. *Cel.* A darles consuelo
vamos, que me han lastimado
sus vozes.

Vanse, y jaca Ludowico à Marcelo.

Marc. Valgame el cielo!
Lud. Gracias a Dios, y à su Madre
que sales vivo à la arena;
no sè que tienes, buen viejo,
no sè que deidad secreta,
con bien poderoso impulso,
con mal entendida fuerça,
dexando en el riesgo à Octavia,
me inclinò à ti mas que à ella.
Parece que causa antigua
os hizo con virtud nueva,
à ella afecto segundo,
y a ti obligacion primera.
Queriendote rescatar,
te cautive, mas apenas
oì la voz de tu hija,
supe quien era, y quien eras,
quando cambiando el timon
para bolvernos à tierra,
el viento conduxo el leño
à esta costa, en cuyas peñas
fue la mar mucho teatro
para tan poca tragedia.
Mas huelguese Fray Antonio,
que el diablo me traxo à Persia,
que quien sino el diablo pudo
trocarlo desta manera.
Mas perdida Octavia, mas
que la libertad se pierda,
y que los diablos me traygan,
pues que los diablos me llevan.
Marc. Calla, no te desesperes,
que entre las lagrimas tiernas
que derramo por mi Octavia,
que ya en el mar serà muerta,
que te pierdas sentirè.
Ay hijo! dame licencia,
pues que hijo te he llamado,
que padre te reprehenda,
pues tanto me inclinè a ti,
que es cierto que la fineza
misma que por mi has obrado,
yo tambien por ti la hiziera,
y entre Octavia, y tu dudara
à quien antes socorriera:
dame los braços. *Lud.* En ello
no sè que fuerça alagueña
me motiva à no dexarlos:
que yo mismo te traxera
al cautiverio, reniego

© Biblioteca Nacional de España

del cielo. *Marc.* Deten la lengua,
no ofendas à Dios assi,
que por otra culpa ciega
de aver yo desconfiado
de vna Imagen pura, y bella,
à la prision he venido,
hasta que pague la deuda
de que ella misma es fiadora.
Y lo que mas me atormenta
es, que mañana que es dia
en que los cielos celebran
su Concepcion, harà vn año
que mi Imagen hizo ausencia:
llevòla vn Frayle Francisco,
y de entonces tienen tema
los Barbaros à estos Padres.
Lud. Yo la prometi vna fiesta,
y vn Sermon para esse dia;
mas què harè si estoy en tierra
de Moros, y no ay Imagen?
Salen Zeylan, y Celin.
Ze. Lleguemos. *Mar.* Terrible pena!
Lud. Què tienes? *Mar.* q̃ aquesse Moro
fue mi dueño. *Lud.* Pues no temas
yo dirè que eres mi esclavo,
valiendome de cautelas.
Zeyl. Infelizes navegantes,
quien sois? mas que es lo que llega
à ver mi vista? este es
Marcelo. *Cel.* Nuestro Profeta
nos vengò: esclavo infame,
mira como Alà nos venga,
aora pagaràs tu fuga.
Lud No sè que tu esclavo sea,
supuesto que yà lo es mio.
Zeyl. Pues quien eres tu que intẽtas
apropiarte d'l. *Lud.* Vn Moro
soy de Argel, que con aquessa
galera pirata corro
todo el mar, saltando en tierra
le cautivè, y à vnas damas.
Det. vo z. A tierra milagro, à tierra.
Cel. Aguarda que vna chalupa
à la orilla tambien llega.
Lud. Y la popa coronada
se vè de luzes. *Zeyl.* Espera:
que es lo que alli reconozco?
la Imagen fiadora es esta,
y aquel tambien es el Frayle
que al ayre bolò con ella.
Cel. Alà nos haze justicia.
Lud. Cielos, Octavia es aquella,
voy las à sacar del barco,
que mis cautivas son estas.
Entra Ludovico, y saca à Octavia, Laura, y Dobon que trae la Imagen.
Marc. Cielos, como Octavia viva,
mas que à ser cautivo buelva.
Dob. Por Christo que es Ludovico;
tan mal hombre, en què pudiera
parar, sino en renegado?
Lud. Octavia mia, la pena
no sientas de estar cautiva,
que librarte mi fè espera;
y lo mismo, Laura, à ti
mi atencion es bien te ofrezca.
Oct. Pues tu vives, y mi padre,
yà es menor mi suerte adversa.
Lau. Como, Ludovico, vivas
tu, nada me dà pena.
Marc. Hija, què viva te miro!
Oct. Padre, assi el cielo lo ordena.
Zeyl. En fin con la Imagen buelves?
què milagro, ò què violencia
de Alà te impeliò à esta playa?
Dob. Vn Santo que honra esta gerga,
me embiò por esta imagen,
mandandome la traxera
à vna Quinta, y vine à dar
donde della no se reza.
pues el borracho del mar
lo tomò tan por su cuenta,
que aqui me traxo en bolandas,
pero corriendo tormenta

© Biblioteca Nacional de España

vi à las dos sobre las olas,
y asiendose de esta cuerda
entraron en mi chalupa;
pero digo, es esta Persia?
Cel. Si es, y pues acà vino,
no ay sino tener paciencia,
que ha de morir por Mahoma.
Dob. Por buen santo par diez fuera;
yo morir, porquè?
Zeyl. Por Frayle.
Dob. Yo soy Lego en mi conciēcia:
el Habito ha de acabarme. *Ap.*
Zeyl. Vaya la que llaman Reyna
de los Angeles, al mar.
Lud. No la arrojeis.
Cel. Pues què intentas?
Lud. Mirad que es vuestra Señora.
Zeyl. Señora destos, no nuestra.
Lud. No sino vuestra tambien,
que su Hijo Dios en Iudea
comprò a todos con su Sangre:
mi Fè descubrirme intenta.
Zeyl. Esso dizes, siendo Moro?
Lud. Assi este Frayle lo enseña.
Cel. Aora lo pagarà.
Dob. Pues es èl el que reniega,
y tengo de pagar yo
las verdades que confiessa?
Cel. Llevemosle.
Dob. Què es llevarme,
primero que hazerlo puedan
no ha de quedar Moro vivo.
Saca vn cuchillo, y los acomete, y en quitandosele, saca otro.
Zeyl. Què es lo q̄ hazes? Celin llega,
y quitale esse cuchillo.
Dob. Otro en esta manga queda.
Cel. Que miro! otro trae.
Dob. Se espantan?
pues faltan media dozena,
que yo hasta en las mangas bobas
echo cuchillos.
Zeyl. Què intentas?
Cel. Muere, ò à prision te dà.
Lud. Ha Doblon, no te defiendas,
que te han de matar.
Dob. Pues doyme,
pues à morir vine à Persia.
Cel. Yo me llevarè la imagen,
tu, Zeylan, què aguardas? lleva
el Frayle, y estos cautivos.
Dob. Desta vez, cielos, me queman.
Lud. Este Marcelo es mi esclavo,
y estas mugeres, pues presa
fueron de mi asiento todos.
Zeyl. Allà darà la sentencia
el Soldan, venid. *Lud.* Detenté.
Cel. Què quieres? no nos detengas.
Lud. Que nos concertemos.
Cel. Como?
Lud. Partiendo la diferencia,
dadme la Imagen à mi
y los esclavos os quedan.
Zeyl. El concierto aceto; pero
en la Imagen què interessas?
Lud. Mucho. *Zeyl.* En què?
Lud. Fingir conviene: *Ap.*
al Christiano he de venderla.
Mar. Biē tu Fè acreditas. *Oct.* Mucho
tu devocion manifiestas.
Lud. Tanto que mi Fè, y mi amor
os dexa à entrambos por ella:
yo os buscarè luego. *Mar.* A Dios.
Cel. A la mazmorra aora vengan.
Lud. Yà tengo Imagen, à quien
puedo hazer mañana fiesta.
Vanse todos, y sale Fabricio.
Fab. En esta mazmorra obscura
donde jamàs entra el Sol,
alumbrava este farol
vuestra Imagen, Virgen pura.
Yà el Moro mas impaciente
no nos la dexa encender,
mas à què fin ha de ser,

© Biblioteca Nacional de España

i està la Imagen ausente?
Vn año avrà que faltò,
supuesto que oy es el dia
en que a la Virgen Maria
Dios de culpa preservò.
Pero nueva gente he oìdo
mas de la que fue la quer
en la prision, quiero ver
quien ocasiona este ruido.
Nuevos cautivos ay yà:
mas dos mugeres, què ira!
y vn Frayle mi pena mira,
Zeylan con ellos està.

Salen Zeylan, Octavia, Laura, y Doblon.

Zeyl. En esta triste mansion
os ha juntado igual suerte,
y solo alivio la muerte
serà de vuestra prision:
à ti el Soldan manda mueras,
ò reniegues. *Dob.* Pues ay mas
que renegar? *Zey.* Cuerdo estàs
si me respondes de veras.
Dob De burlas vsted lo toma?
Zeyl. En esso obras muy bien:
de quien reniegas? *Dob.* De quien?
del zancarron de Mahoma.
Zeyl. Que dizes, blasfemo fiero?
oy moriràs. *Dob.* Si esas si,
buelvo a renegar aqui
de Mahoma, que fue harriero.
Lau. Barbaros Persas, en quien
faltò el vso à la razon,
por la misma Religion
quiero yo morir tambien.
Di al Soldan, que vna cautiva
de su Profeta reniega.
Zeyl. Esta Christiana està ciega.
Lau. Christo viva, la Fè viva.
Zeyl. Al Soldan voy a dar cuenta,
presto moriréis los dos.
Dob. Mi flaqueza sabe Dios.
Lau. Divino espiritu me alienta.
Zeyl. Que morir quereis en fin?
Lau. Morir por la Fè resuelvo.
Zeyl. De que por vosotros buelvo
aviso os darà vn clarin. *Vase.*
Dob. Por este Habito me veo
à ser Martir condenado.

Salen Ludouico, y Marcelo con la Imagen, la qual pondràn en vn Altar.

Lud. Aqui, Marcelo, encerrado
hazer mi fiesta deseo
con la Imagen, pues altar
tenemos aqui. *Marc.* No sè
si luz nos daràn.
Lud. La Fè
à todos nos la ha de dar.
Fab. Lo mismo que veo ignoro:
què es esto, Marcelo amigo?
Marc. Bolver cautivo, y conmigo
traer la Imagen que adoro.
Oct. Pues, Ludovico, tu aqui?
Lud. Què te admira, Octavia mia,
à hazerle vengo a Maria
la fiesta que la ofrecì.
Dob. Que Fray Antonio dixera
que este Habito de fayal
Martir haria inmortal
à otro con èl, y yo muera:
mas yo no me hallo con gana
de ser Martir tan apriessa.
Lud. Hermano, à todos les pesa
de morir, es cosa llana;
pero el Habito desnuda,
toma este mio, y assi
puedes escapar de aqui.

Mudan vestidos.

Dob. Acepto en caso de duda.
Lud. Vestirme quiero animoso
este divino fayal,
que à hazerlo en mi natural
mueve impulso prodigioso.

© Biblioteca Nacional de España

Y aunque tan gran pecador,
yà acabado de poner,
què me falta para ser
vn Frayle predicador?
Pues si Teologo, es llano
que soy en aqueste dia,
cumplirle quiero à Maria
mi ofrecimiento Christiano.
Yo ofreciò su Concepcion
vn Sermon, porque se arguya,
pues en alabança suya
quiero hazerla vna oracion,
Que aunque Sermon prometi,
le debe la reverencia
à Sermon mi insuficiencia,
por ser tan indigno aqui.
Marc. Què, a vna oracion reduces
sus glorias como Sermon?
Lud. Si amigos dadme atencion.
Fab. Solo nos faltan las luzes
para que fuesse la fiesta
cumplida. *Tocan vn clarin.*
Lud. Mas què clarin
es este? *Lau.* Llegò mi fin,
de mi muerte es seña aquesta.
Dob. Yo escapo.
Lud. Pues què es aquesto?
Marc. Que este clarin nos avisa
que Celin a darnos muerte
viene. *Lud.* Pues nadie se aflija,
constantes, y firmes todos
por la Fè demos las vidas:
Solo no aver hecho siento
la fiesta que prometida
tenia à la Concepcion,
en aplausos de Maria.
Sale Zeylan, Celin, y Moros.
Zey. Viles Christianos.
Lau. Què ordenas?
Zeyl. Yà llegò vuestra desdicha.
Cel. Què es del Frayle?
Lud. Aqui està el Frayle.
Oct. Què hazes? *Lau.* Què determinas?
Marc. Mira.
Lud. Callad, yo me entiendo.
Zeyl. Pues orden traygo precisa
del Soldan, para que mueras,
y aquessa infame cautiua,
y el esclavo que se fue,
en castigo de su huida,
verdugo del Frayle sea.
Lud. Aqui entra la Teologia:
vestirme de Moro pude
en opinion bien sabida,
sin pecar contra la Fè.
Mas si aora con malicia
respondo aqui que soy Moro
para defender la vida,
falto à la forçosa deuda
de Christiano, que se obliga
à confessar con las vozes
la Fè que en el alma estima;
pues yo no he de renegar,
viue Christo, viue, y viua.
Misterio fue el juramento,
barbaros, alma perdida,
ò conciencia rematada,
ninguna como la mia.
Mas dixo dixo el Santo de Padua,
que Dios al pecador libra,
si es cordero à quien el lobo
orejas dexò, y rodillas.
Ea que yà Dios me habla
à la oreja, yà se aplican
las rodillas à su ruego,
su bondad es infinita,
su misericordia inmensa,
y culpas, pecados, iras,
vna lagrima las lava,
y vn dolor solo las quita:
morir quiero por la Fè.
Lau. Laura, aunque muger, te imita.
Oct. Què dolor!
Cel. Tù has de empalarlos.

© Biblioteca Nacional de España

Marc Primero darè la vida.
Lud. Padre, què dizes Marcelo,
porquè tu passion evita
darme muerte, quando sabes
que me dàs la gloria misma?
Marc. Porque tu vida parece,
Ludovico, que es la mia.
Zeyl. Venid todos, mueran vnos,
y otros à su muerte assistan.
Lud. Serà lo que Dios quisiere,
cumpliòse la profezia.
Vanse todos, y salen Doblon, y Arnesto.
Dob. Arnesto, seas bien venido,
no pienses que he renegado,
que mi industria y mi pecado
este trage me ha vestido,
que por Dios que es fuerte cosa
morir vn hombre en agraz.
Arn. Yo vine à Persia de paz
a rescatar a mi esposa.
Dob. Haz luego que se reciba
el precio. *Arn.* A todos desean
rascatar, como no sean
vn Frayle, y vna cautiva.
Dob. Yo era el Frayle.
Arn. Hizite mal;
pero como en profezia,
Antonio Santo te embia
otro habito de sayal:
con èl està alli vn criado,
hermano, vistale luego.
Dob. Què llama de ardiente fuego
el coraçon me ha abrasado?
Martir quiero ser tambien. *Vase.*
Arn. Yo he de rescatar à Octavia,
y à su padre, aunque me agravia
aun aora su desden.
Salen Celin, Zeylan, y Marcelo.
Zeyl. Porque el perro no ha querido
empalarle, vive Alà
que ha de morir, si no dà
el rescate que ha ofrecido.
Mar. Muera yo, porque èl no muera.
Cel. Fingiòte Moro, y despues
pareciò Frayle, bien es
que pague su culpa fiera.
Zeyl. Ya los dos deben de estar
empalados.
Sale Fabricio.
Fab. Ay Marcelo!
dale mil gracias al cielo,
què el que llevan à empalar
es tu hijo, el que criè;
aora me certifico
que es tu hijo Ludovico.
Marc. Yà en el afecto lo fue:
mas Arnesto, si has venido
de paz, como me parece,
buena ocasion se te ofrece
de parecer bien nacido:
mira que a tu esposa Laura
la martirizan aora.
Arn. Que me dizes?
Marc. Que ella ignora
que tu afecto la restaura,
y rescatame por Dios
vn hijo que hallè tan tarde.
Arn. Confuso voy, y cobarde,
yo rescatarè à los dos:
Ruido de tempestad.
mas cielos què tempestad
tan espantosa!
Marc. Parece
que amenaza el cielo al mundo
la vltima ruina.
Sale Doblon vestido de lego.
Dob. Este
es castigo de mi culpa,
ya à morir, barbaros viene
Doblon por la Fè. *Zeyl* Sin duda
Alà porque damos muerte
a estos Christianos, castiga
nuestro error de aquesta suerte:
mas yà alli se vèn.

© Biblioteca Nacional de España

Descubrense Ludovico, y Laura como empalados, y sobre ellos en vna aparicia San Antonio, y baxan dos Angeles cantando, con dos coronas à ponerselas.

Marc. Què Miro!
Fab. Todo aqui gloria parece.
Musi. A los que constantes
en la Fè mueren,
sus meritos mismos
sus coronas texen,
alegrese el cielo,
el mundo se alegre.
S.Ant. Ea Martires famosos,
el feliz premio os previenen
espiritus puros, que baxan
a coronar vuestras sienes:
morid en la Fè constantes.
Lud. Yà por Dios gustoso muere
el que espera que sus culpas
con sangre bórrar las puede.
Fab. Hijo mira que Marcelo
es tu padre.
Lud. Yà mi suerte,
solo à Dios tiene por Padre.
Ofi. Què assombro cielos es este!
Ludóvico era mi hermano?
Arn. Esposa?
Lau. Mi voto siempre
esposa me hizo de Christo.
Marc. Yà en el martirio fallecen.
Lud En tus manos inefable
Señor mi espiritu se ofrece.
Lau. En sacrificio, Señor,
mi alma à ti se promete.
Fab. Yà espiraron.
Ofi. Què ventura!
Marc. Què felicidad!
Dob. Què suerte!
Cant. Ang. Alegrese el cielo,
el mundo se alegre,
pues candidos cisnes
cantando fallecen
los triunfos que logran,
la Fè por quien mueren.
Cubrese todo con la aparicia.
Arn. Pues quanto Antonio predi
tan ciertamente sucede,
para que sus profezias
cumplidas lleguen à verse.
Moros, dezid al Soldan,
que por Marcelo le ofrecen
los mismos dos mil escudos
en que fiado le tiene
la Virgen; para que vea
que cumple lo que promete,
y que otros quatro darè
por Fabricio, Octavia, y este
Religioso.
Marc. Aguarda, Arnesto,
que falta lo mas en esse
contrato.
Arn. Pues què es?
Marc. La Imagen,
que acà en su poder la tienen.
Zeyl Por el precio que dà, todo
el Soldan se lo concede.
Arn. Pues Octavia, esta es mi mano
nada sin cumplirle quede.
Oct. Y la mia agradecida,
la fineza recompense.
Arn. Y aqui Senado, dà fin
este sucesso evidente,
y si la Comedia os gusta,
serà lo que Dios quisiere.

© Biblioteca Nacional de España